

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. —Pie IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 80 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificación.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## OFRENDAS A SU SANTIDAD.

Suma anterior.	5.320
D. Nicolás González, Berja.	40
D. Pedro Cano, Villafranca del Bierzo.	2
Varios vecinos de Fuente la Higuera.	51-50
Un indiano hijo de María, al que lo es por excelencia digno, el inmortal Pío IX.	4
Un católico.	20
D. José G. Cañedo, Grado.	4
D. Joaquín Cerullas, Tolber.	4
D. Tomás Jorge Barba, Corbellino.	6
Dos católicos.	6
D. Ramon Cerulla, Baells.	2
D. Francisco Estrada, de id.	8
D. Gabriel Vinales, Madrid.	40
D. Jaime Roig y Carran, Vilasat de Mar.	6
D. Félix Boratán y Casanovas, de id.	6
D. Melchor Vives y Sarlat, de id.	6
Un cura y un sacristán que no cobran.	2
Viva Pío IX.	2
D. José Oller, Aldaya.	20
TOTAL.	5.551-50

## PARTE EXTRANJERA.

### PROCESO DE LA COMMUNE.

#### Interrogatorio de Verdure.

A instancia del presidente del tribunal, Verdure confiesa haber sido maestro de primera educación en Saint-Omer, y después depuesto de su cargo por sus opiniones avanzadas. Conviene en que es miembro de la *Internacional* desde el invierno último, y que era el cajero del periódico *La Marseillaise*.

Cuando se le hace cargo por haber hecho la propaganda entre las gentes del campo, y de tener relaciones de este género propagandista en el Luxemburgo, contesta negativamente y dice que sus relaciones se reducen a instituciones de crédito. Niega también haber hecho la propaganda militar, diciéndole que no conoce esta cuestión.

Cuando se le pregunta qué hacía el 18 de Marzo, contesta que era abandonado de un batallón de la Guardia nacional; estaba en Saint-Omer y el 20 vino a París.

Confiesa además haber sido delegado del 11.º distrito, y dice que el espíritu del comité de salud pública fue al principio conciliador, cuando el presidente le hace la pregunta correspondiente a este hecho.

Explica lo que ha dicho en otro interrogatorio, afirmando que los delegados de la Guardia nacional, en número de más de 2.000, forzaban a los delegados de la *Commune* a obrar como lo hacían, y conviene en que estuvo en su distrito hasta el 25 de Mayo, porque allí fueron a establecerse diferentes delegaciones. Conviene también en que Delescluze mandaba allí y que él había declarado no haber más soberano que el pueblo.

Aunque el acusado niega haber firmado un manifiesto emanado del ministerio de la Guerra, se le hace presente que su nombre figura en él.

Reconoce haber sido miembro de la *Commune* desde el 26 de Marzo; dice que unas veces votaba con la mayoría y otras con la minoría, y dice que votó contra el decreto de validación de las segundas elecciones.

Se le hace cargo de haber estado del lado de la mayoría de la *Commune*, y que pidiendo todas las libertades de conciencia y reunión, formó parte de un Gobierno que las violaba todas.

El reo dice que si hubiera estado presente habría votado contra las medidas violentas, y que en su distrito no se arrestó a nadie.

Todos los delegados dicen lo mismo, repuso el presidente, y sin embargo, se arrestaba en París a todo el mundo.

Cuando el comisario del Gobierno hace presente al acusado haber hecho una requisita de 40 litros de petróleo en casa de un mercader de Montresiel, Verdure no se acuerda y el comisario le responde que tiene en su poder la orden firmada por el procesado.

Se procede en seguida al examen de los testigos de descargo, que en resumen dicen haber prestado Verdure algunos servicios interponiendo su autoridad o su mediación para que fuesen puestas en libertad algunas personas o se las protegiesen en la alcaldía cuando fuesen insultadas por la muchedumbre.

#### Interrogatorio de Ferat.

El presidente le pregunta qué era el 15 de Marzo

y el acusado responde: «simple soldado del comité central.»

Aprovecha la pregunta para hablar del comité, sin decir nada nuevo, y dice que cada compañía de la Guardia nacional recibió de la primera comisión una circular que tenía por objeto salvar los intereses de la milicia ciudadana. Entra después en detalles sobre lo que eran los consejos de familia de la Guardia nacional en Setiembre de 1870 sobre su supresión hasta llegar a la federación: dice que la acción del Comité central se propagaba por medio de los comités particulares: que la federación de la Guardia nacional era la de los 20 distritos y se componía de muchas gentes que no pertenecían a la milicia, de modo que reinaba la anarquía más completa y los jefes de legion arrestaban a quien querían, puesto que llegaron a arrestar hasta al mismo que contesta a las preguntas que el presidente del tribunal le hace.

Seguendo su relación, dice el acusado que el 19 de Marzo, a las tres de la mañana, fué con sus compañeros a tomar posesión del Hotel de Ville, donde tomaron también las riendas del Gobierno para impedir la guerra civil (risas).

Indignado Ferat por las risas del auditorio, insistió en que habían él y sus compañeros impedido la guerra civil de 19 de Marzo, insistiendo que si había gente malvada en la Guardia nacional, había también gente honrada que no tiene necesidad (volviéndose hacia Lullier) de calentarse la garganta para marchar.

El presidente interrumpió al acusado, haciéndole observar que hay, en efecto gente honrada; pero cuando entre cada 80 personas hay cinco malvados, hacen estos más mal que bien los otros.

Preguntado Ferat acerca de los dos comités rivales de que se había hablado en la última audiencia, el acusado dijo que respondería a lo que había dicho su coacusado, calificándolo de un modo que obligó a Lullier a pedir que se permitiese responder.

Reduciendo a hechos las afirmaciones que Ferat sostiene, resulta: 1.º Que el comité estaba en oposición con *La Internacional*, pero que el comité no era nada desde que se estableció la *Commune*. Segundo. Que Lullier fué arrestado por haber querido colocar la federación en el Hotel de Ville para derribar al comité.

El presidente pregunta: ¿quién organizó la resistencia? ¿el comité de la Guardia nacional? El acusado contesta que la Guardia hizo las barricadas.

Después dice que el comité central se ocupaba de equipos militares en la delegación de Guerra.

Se le hace cargo de haber mandado con mucha energía un batallón de nacionales durante el régimen de la *Commune*, y de haber dicho que mataría cuantos versalleses pudiera.

Contesta a lo primero y dice que el testigo que ha dicho lo último será oído y contestará el que había.

Conviene en haber ocupado con un batallón el seminario de Issy y haber estado después su batallón en Neuilly, aunque no el acusado por haberle prestado, hecho que tenía conexión con los proyectos de Cluseret, que quería ser dictador, y que había metido en el estado mayor de la Guardia nacional todo lo que en ella había de más desatado.

Se buscan los incendiarios, pues bien; que se les busque en el estado mayor de la Guardia nacional y allí se les hallará. (Sensación.)

El acusado dice haber estado expuesto a ser juzgado por el tribunal de guerra, y habiéndosele preguntado de qué modo estaba compuesto este tribunal, dijo que un tal Rosset era el presidente; que siempre eran jueces los que habían hecho la prisión o el arresto, y así era segura la condena.

Hablando de Cluseret, dice que este le quería mal desde que le había manifestado claramente su modo de pensar al haberle dicho que aspiraba a ser dictador. [Vos dictador! Yo no os confiaría ni las rejas del Hotel de Ville.]

El acusado hace relación de lo ocurrido cuando fué preso por orden de Cluseret, en el Comité central; dice que Cluseret era un hombre incapaz, y que por su imprudencia el batallón del procesado perdió en Neuilly treinta hombres, que fueron hechos pedazos en treinta minutos, lo que hizo que sus oficiales fuesen a pedir a la *Commune* la soltura de su jefe, que consiguieron después de haber hecho reclamaciones energéticas.

Ferat cuenta en seguida otros sucesos de poco interés, y critica lo que pasaba en la Guardia nacional. Las legiones marchaban bien, dice Ferat, pero los coroneles y comandantes quedaban en sus casas. Cuenta que un día que había ido de servicio, con su batallón núm. 80, a la puerta Mailloil, donde mandaba en jefe Dombrowski, tuvo ocasión de ir a Neuilly, donde se decía que todos los días se conseguían victorias; y pudo apercibirse de que nunca se veían en Neuilly los oficiales del estado mayor. El

que hacía de comandante en aquel día era un simple subteniente.

Refiere además que él mismo vió destruido su uniforme por la imprudencia de un coronel de legion, que hizo colocar una pieza de 6 a siete, completamente inútil, cerca de donde acampaba su batallón, y que habiendo cogido por el cuello al coronel: cuya incapacidad había sido tan peligrosa, se le quiso arrestar en el seno mismo del Comité central, donde se halló después.

Hablando del Comité central, dice que desafiaba a cualquiera a que pruebe con hechos que el Comité se haya ocupado de otra cosa que del armamento de la Guardia nacional.

Preguntado acerca de lo que había hecho en los últimos días de la *Commune*, dijo haber estado siempre con su batallón: que le dieron cinco órdenes, una de ellas para ir al Hotel de Ville, y que el 25 de Mayo querían todavía arrestarle.

Hablando del sitio en que fué preso por disposición del gobierno legal, dijo que su prisión tuvo lugar en el boulevard de Belleville, porque él no se ocultaba.

Terminado el interrogatorio de Ferat, Lullier hizo presente al tribunal que había pedido la palabra. Se le concedió hacer uso de ella, y lo hizo en su acostumbrado estilo, procurando que resaltase siempre su personalidad, y criticando todo lo que los demás habían hecho. Creó, dijo, que después de las explicaciones largas del ciudadano Ferat, el consejo habrá llegado a no comprender nada de todos los comités, federaciones, etc. Había, si, una anarquía espantosa en la Guardia nacional. Ferat habla de su comité de la parroquia de San Sulpicio; pero en Montmartre había también comités y clubs cuyo nombre omito citar. En medio de todo esto ya he procurado hacer el ensayo de crear la unidad; no he hecho nada tal vez. El asunto de los cañones no era más que un pretexto. Temiese a la mayoría de la Asamblea, y se decía: Un rey dividirá a la Francia: quedemos en el terreno neutral de la república, y más tarde veremos. Hasta que no se haya lavado en el Rhin nuestra mancha de Sedan; hasta que un general francés no llegue a dormir en Berlín, es necesario estar unidos.

Esto parecía, preciso es decirlo, comenzar como el 2 de Diciembre. La población se levantó.... Fué como un rayo.

En cuanto a mi prisión, digo que su verdadera causa fué que yo tenía un programa diferente del de los otros.

Achaca a la mayoría de la Cámara todo lo que ha sucedido. Dice que los nombramientos de los generales d'Aureles de Paladine y Valentin hicieron creer al pueblo de París que se comenzaba como en el 2 de Diciembre; que nadie se entendía, y que la población se levantó en masa.

Habla de que todo el mundo se agrupó alrededor suyo por ser conocido por sus discursos en las reuniones públicas, y por su conducta en diferentes circunstancias, y que debe a los sucesos el puesto que ocupó.

Hablando del comité central añade: ellos se dijeron: seremos barridos por él; barrámonos antes. Se pretendía que yo era exaltado. Yo no me acostaba; comía y cenaba con café caliente; no tenía tiempo para comer ni dormir. Fácil era a ellos tener sangre fría, porque en el Hotel de Ville pasaban el tiempo a la mesa, y tenían a su lado cantineras jóvenes, cuidadosamente elegidas, para que les sirviesen abundantemente el vino del triunfo. Yo, entre tanto, proseguía mis operaciones militares; ya se ve por qué no podemos entendernos.

Regere protestó contra los hechos que se acababan de referir, diciendo que ellos eran extraños a la *Commune*, y Ferat dijo que entre ocho o diez mil personas que había noche y día en el Hotel de Ville, no había una que dijera que un solo miembro de la *Commune* había bebido un vaso de vino mezclado con agua.

Se procedió en seguida al examen de los testigos de descargo, cuyas declaraciones no ofrecen interés. Ferat dice haber hecho que sean puestas en libertad once personas, cuyos nombres no cita. Dice que es literato conocido como hombre honrado en su barrio; conviene con la duca de la casa que habitaba que no había pagado el alquiler del cuarto a razón de 20 francos por mes, y hay un testigo que dice, que cuando Ferat estaba en la *Commune* solía gastar 50 francos en su desayuno, y aun dar 20 francos de propina al cochero.

El testigo Juan Buistista Catalani, arrestado en Issy y puesto en libertad por Ferat, dice haber conocido a este en el club de la escuela de medicina, donde sostenía con el mayor ardor los principios de la *Commune*. Añade que Ferat era más vanidoso que mal intencionado, y da una muestra de sus discursos en estos términos: «Veis los hombres de la defensa nacional, todos son incapaces y no sirven para

nada. Dad al general Trochu una cacerola, manteca y cebollas, y será incapaz de hacer la sopa.»

El testigo dice que él combatía los principios antisociales y anti-religiosos que se sostenían en los clubs, y que un día les dijo: «Organizad una república sin religión al día en que podáis coger la luna con los dientes.»

#### INTERROGATORIO DE CLEMENT.

El presidente del tribunal pregunta al acusado en qué se ocupaba durante el sitio. Clement contesta que en trabajar en su oficio de tintorero.

Cuando se le pregunta cómo fué nombrado miembro de la *Commune*, responde que por haber sido conocido por sus opiniones socialistas. Dice que asistía algunas veces a los clubs; que fué delegado del 15.º distrito en que ejerció las funciones de alcalde; que esto no le impedía asistir a la *Commune*; pero que no podía menos de manifestar la indignación que le produjeron los decretos sobre rehenes y sobre creación de los tribunales marciales. Añade que, en su opinión, la *Commune* no podía llamar a sí más que a los voluntarios.

Cuando el presidente le hace notar que hay una orden de incendio firmada por él, no la reconoce por suya.

El presidente le dice que parece ser suya la orden aunque es poco agradable tener un homónimo semejante.

Se le hace cargo de haber mandado en el barrio de Vaugirard, donde pasaron sucesos lamentables en la casa de los jesuitas, y el reo responde haber intervenido cuanto pudo para limitar las desgracias.

Cuando se le pregunta si formaba parte de *La Internacional*, contesta que no, y dice que lo confesaría si fuese uno de sus afiliados.

Preguntado en que consistían sus ideas socialistas, y si creía que la propiedad era el robo, niega esto último.

Jourde interrumpe el interrogatorio para decir a Clement, que habiendo estado en la comisión de Hacienda, puede decir al Consejo de qué modo obró en ella su jefe.

Clement contesta haber formado parte de la comisión de Hacienda, no sabiendo más que M. Beslay ha sido el intermediario entre la comisión y el Banco.

A instancia del presidente, dice el acusado que no sabe nada de lo que se ha hecho de la plata sustraída de los ministerios.

Grousset toma parte en el interrogatorio, para decir a Clement si el cajero del Banco no le ha dicho que la plata referida fué sustraída al mismo tiempo que los lingotes.

El comisionado del gobierno le responde, que en todo caso, poniéndose en el lugar del ministro de Hacienda, era responsable de lo que sucediese, y Grousset responde que debió obedecer a la comisión ejecutiva de quien recibía las órdenes. El comisionado replica, que además de la sustracción de la plata, ha habido pillaje.

El abogado Gatteau dice que puede haber responsabilidad moral, pero no complicidad.

Clement dice que el 17 de Mayo fué el último día que asistió a las sesiones de la *Commune*, y que no volvió allí más que para recoger unos libros y papeles que había olvidado.

Preguntado qué había hecho después de la entrada de las tropas de Versalles, Clement contesta que el lunes fué a casa de un negociante de la calle de Saint-Antoine; que allí jugó al billar cerca de dos horas, y se marchó a su casa, porque el dueño del establecimiento le dijo que su presencia le inquietaba, y que después fué preso en su misma casa.

Varios de los testigos de descargo hablan favorablemente del acusado por servicios que les ha hecho.

El dueño de la casa en que trabajaba Clement, da buenos informes de su obrero. M. Hallé, que es el testigo de quien se habla, dice que Clement le confió una cartera que contenía 16.000 francos, diciéndole: Esto no me pertenece: es el pan de los pobres de Vaugirard. Yo os lo confío, porque todo está perdido, lo que es muy natural, porque en la *Commune* no hay más que viejos jacobinos, que perderán a París.

El abogado del acusado dice que tiene el recibo de los 16.000 francos firmados por Hallé, para probar que en el momento de la entrada de las tropas, Clement se despojaba de lo que no le pertenecía.

Otro testigo da buenos informes del procesado, y se levanta la sesión.

#### LA INTERNACIONAL.

La dirección del periódico *El Herald* de Nueva-York envió uno de sus redactores a conferenciar con el célebre jefe de *La Internacional*, Karl Marx, a fin de enterarse del carácter, tendencias y fin que se propone dicha sociedad.

El citado periódico publica el resultado de esa

conferencia. Habiendo preguntado su redactor a Karl Marx qué papel había hecho *La Internacional* en la insurrección comunista de París, contestó este que *La Internacional* y la *Commune* habían actuado juntas durante un período, porque combatían a un mismo enemigo; pero es falso que los jefes de la insurrección obrasen en virtud de órdenes recibidas del comité central de *La Internacional* de Londres. «Nosotros, añadió, dejamos siempre al pueblo obrar según las circunstancias, contentándonos con ayudarle con nuestros consejos. Eso fué lo que hicimos en París, con la diferencia de que no podíamos dar consejos en tanto que la insurrección no llegó a ser un hecho consumado.

Acerca de los principios de la *Internacional*, Karl Marx se expresó poco más o menos en estos términos:

«Atacamos igualmente a la monarquía y al capital. Tanto la una como el otro pertenecen a una edad y una civilización que desaparecen rápidamente. El feudalismo, la esclavitud, la monarquía, el capital, el monopolio, todos deben desaparecer sucesivamente de la faz de la tierra. El feudalismo desapareció el primero; la monarquía se va tan de prisa, que apenas la juzgamos digna de nuestros golpes. El monopolio y el capital le seguirán bien pronto. La lucha será terrible, pero es necesaria e inevitable.... El capital no es más que una forma de la esclavitud. No pensamos hacer la guerra en Inglaterra, y esperamos hacer triunfar nuestros derechos por los medios legales, por actos del Parlamento. La aristocracia se resistirá, pero tenemos a nuestro favor el número, la inteligencia y la disciplina, y venceremos en Inglaterra antes que en ningún otro país, porque el trabajo y el capital están ya en ella organizados según el sistema cooperativo.

Bajo este aspecto Inglaterra es superior a Francia, donde la tierra y la industria están divididas en pequeñas parcelas y en donde el trabajador está aislado y reducido a sus propias fuerzas.

Si nuestro partido subiese al poder, el primer acto del Parlamento sería depose a la reina y proclamar la república. En seguida pondríamos todas las grandes propiedades en manos del Estado, que las explotaría en provecho de los productores. En cuanto a los holgazanes, nada había para ellos.»

Aseguran de Versalles que se habían entablado negociaciones entre la derecha y la izquierda de la Cámara para modificar la proposición de Mr. Rivet relativa a la prórroga de poderes de Mr. Thiers en esta forma: se continúan a Mr. Thiers los poderes con el título de presidente de la República; se establecen la responsabilidad ministerial, pero Mr. Thiers tendrá derecho a tomar parte en los debates parlamentarios. La Asamblea no se separará sin haber votado ciertas leyes que se fijarán de antemano.

Creese que esas leyes, además de la de prolongación de poderes, serán la de instalación de los ministerios en Versalles, sobre la que la comisión respectiva se ha pronunciado en favor de la permanencia de la Asamblea en Versalles; pero en cuanto a los ministerios, propone que unos sean trasladados definitivamente a Versalles y otros queden en París; la ley de disolución de la Guardia nacional y la de presupuestos, reservando los puntos cuestionables acerca de los impuestos.

Ya hemos dicho que fué presentado a la Asamblea el dictamen de la comisión de reorganización del ejército que propone la aprobación del proyecto de ley con la cláusula que introduce el servicio obligatorio para todos los varones aptos desde los 20 a los 40 años. El proyecto excluye además la sustitución, prohibe que los soldados voten mientras pertenecan al ejército activo, y disuelve todos los regimientos de la Guardia nacional.

Se calculan en unos 1.000 el número de jefes subalternos, soldados y empleados de la *Commune* que se refugiaron en Inglaterra inmediatamente después de la entrada del ejército de Versalles en París.

Londres es el punto de reunión de los principales miembros de la *Commune* que huyeron de Francia. El Comité permanente se compone de Serrailier, Martin, Mexy, Okolokit, etc., al paso que los sub-comités de Jersey y de Ginebra solo se componen de segundo jefes de la *Commune*.

Por excepción, el general Cluseret dirige el de Nueva-York.

El general comunista La Cecilia, a quien se suponía en Suiza, se halla desde el 4 de agosto en Londres con su familia.

El *Diario de Chartres* anuncia que la ciudad de Chantilly ha sido liberada en parte de la ocupación de los prusianos, lo cual lo ha debido a las gestiones

El corazón de la niña echó de menos en aquella buena nueva a su padre y a su madre, y empezó a llorarlos.

María le hizo señas de que se callase.

—Aguarda, le dijo, aguarda. Antes quiero saber si puedo leer. Dame un libro.

La niña cogió uno de encima de la mesilla y se lo dió.

María le abrió y leyó en él de corrido, sin esfuerzo ninguno, como todo el mundo. Su curación era completa, radical, absoluta: la Santísima Virgen no había hecho las cosas a medias.

El padre y la madre habían acudido.

—¡Papá, mamá, ya veo, ya puedo leer, ya estoy curada!

¿Cómo pintar aquella indescriptible escena? Todos la comprenderán, todos pueden verla, preguntando a su propio corazón.

La puerta de la casa no se había abierto todavía. Las cerradas ventanas solo daban paso por sus transparentes vidrios a los primeros albos de la mañana. ¿Quién, pues, hubiera podido entrar para compartir la alegría de aquella familia que de improviso encontraba la felicidad?

Aquellos fieles favorecidos por Dios, comprendieron, sin embargo, que no estaban solos y que un ser poderoso e invisible les acompañaba.

El padre, la madre y María cayeron de rodillas. María, aun acostada, unió sus manos, y de aquellos

cuatro pechos, agitados por la emoción y por la gratitud, salió como una acción de gracias al nombre de la madre de Dios.

—¡Oh Santísima Madre nuestra! ¡Oh bendita Virgen de Lourdes!...

¿Qué otras palabras pronunciaron? Lo ignoramos. En cuanto a sus sentimientos, ¿quién no los adivina asistiendo con el pensamiento a aquel suceso maravilloso, a aquel rayo del poder de Dios atravesando de repente el destino de una familia desconsolada para cambiar sus dolores en alegrías?

Inútil nos parece añadir que poco tiempo después la señorita María Moreau iba con sus padres a la Gruta de las apariciones a dar gracias a Nuestra Señora de Lourdes. Allí depositó sus vestidos y volvió a tomar, feliz y orgullosa al hacerlo, los colores de la reina de las Virgenes.

El Sr. Moreau, cuya fé había sido antes tan grande, hallábase sumido en profundo estupor.

—Yo creía, decía, que esos favores solo se concedían a los santos. ¿Cómo pueden también dispensarse semejantes mercedes a miserables pecadores como nosotros?

Como testigos de estos hechos pueden citarse a todos los habitantes de Tartas, que se asociaban a la acción de aquella familia, una de las más estimadas en el país. Todos han visto y pueden declarar que la enfermedad, hasta entonces tan sin esperanzas, fué instantáneamente curada en cuanto empezó

## VI.

Contábanse a centenares las curaciones milagrosas, y era, por consiguiente, imposible analizarlas todas.

Así, pues, la comisión episcopal sometió treinta a sus profundas investigaciones; desplegando extrema severidad en su examen sólo admitió lo sobrenatural cuando era completamente imposible no admitirlo. Rechazó principalmente todas las curaciones que no habían tenido un carácter casi instantáneo, sino que se habían conseguido de una manera progresiva, lo mismo que todas las alcanzadas cuando aún se seguía algún régimen médico por insuficiente que hasta entonces hubiera sido. «Aunque estuviera suficientemente demostrada la nulidad de los remedios prescritos por la ciencia, decía en su dictamen el secretario de la comisión, no se podía en estos casos atribuir rigurosamente y de un modo exclusivo la curación a la virtud sobrenatural del agua de la Gruta empleada simultáneamente.»

Habían, además, referido a la comisión, como dotados de carácter milagroso, numerosos favores, gracias singulares, inoperadas conversiones en el orden espiritual. Difícil por demás era demostrar jurídicamente unos acontecimientos que tenían por teatro el oscuro interior del alma humana y que no admitían testimonios ajenos; por tanto, aunque esos hechos, aunque esos cambios morales sean a veces

quienes se favorezca. Hija mía, a Nuestra Señora de Lourdes es a donde hemos de dirigirnos

Los diez y seis años transcurridos no habían, como se ve, amortiguado la fé del Sr. Moreau.

Decidieron hacer una novena, a la cual se asociaron las compañeras y amigas de la joven enferma. Por una coincidencia providencial tenía a la sazón en su casa un Sacerdote de la ciudad una botella de agua de la Gruta; por manera que se empezó casi en seguida la novena.

Los padres, en caso de curación, ofrecieron ir en peregrinación a Lourdes y vestir por un año a la joven de blanco y azul, colores de la Santísima Virgen, que ya había llevado durante tres años, cuando era una niña que acababa de entrar en el mundo.

Empezó la novena el lunes 8 de Noviembre por la noche.

¿Habremos de decirlo? La enferma apenas creía, la madre no se atrevía a esperar: sólo el padre tenía esa tranquila fé a la cual nunca resisten las benéficas potestades del cielo.

Todos rezaron reunidos en el cuarto del Sr. Moreau ante una imagen de la Virgen. La madre, la enferma y su hermanita se levantaron sucesivamente para acostarse, pero el padre continuó arrodillado.

Creyéndose solo levantó la voz con tal fervor que sus acentos dstuvieron en la puerta a su familia que



del duque de Aumale. El ayuntamiento, con su alcalde al frente, fueron á dar las gracias al príncipe por su intervención, y fueron recibidos por excepción en palacio, pues el duque de Aumale ha declarado que no habitaria en dicha residencia hasta que los alemanes hayan evacuado definitivamente á Francia.

#### Dice una carta de Florencia.

«El palacio Madame está dispuesto para el Senado. Monte-Citorio que habia de ser transformado en palacio del Cuerpo legislativo en 1.º de Julio, no lo ha sido aun en 1.º de Agosto. Lo será tal vez en 1.º de Setiembre. Por lo demás, la traslación de muebles y papeles de Florencia á Roma se prosigue con mucha lentitud. Dice un calculista, que la traslación de todo el mobiliario de las oficinas necesitará unos cuatro mil wagones. Y apenas se han expedido 300.

Asegúrese que, al verificarse el próximo viaje de S. M. á Florencia, se tomará una decisión relativamente á trasladar á Roma el ministerio y la administración de la casa del rey. Sin embargo, no es probable que esa traslación pueda verificarse hasta dentro de algun tiempo.

El Sr. Lanza está aquí, de regreso de Montecatini, lo propio que el Sr. Falco, ministro de Gracia y Justicia. El Sr. Sella partió anoche para el Piemonte; y el Sr. Acton, ministro de Marina, ha llegado de Roma esta mañana.

El Sr. Correnti partió anoche para la capital. El tribunal de Cuentas ha designado, para ser trasladados á Roma, el tribunal Supremo ó sea el Cuerpo de consejeros, las oficinas del procurador general, y la de pensiones. Las secciones correspondientes á las varias administraciones centrales, cuyo nombre llevan, continuarán en Florencia, á lo menos durante algun tiempo.

En Roma, en el palacio de la Nunciatura, ha habido una exposición muy notable de objetos religiosos, destinados al Clero francés, y procedentes de donativos de Pio IX.

Monseñor Chigi está encargado de repartirlos entre las parroquias que más han sufrido con motivo de la última guerra.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE AGOSTO DE 1871.

### LOS DIAS DE PEDRO.

La intolerancia liberal y la impunidad de que gozan los que atacan los derechos de los católicos, han sido causa de que en la celebración del singularísimo privilegio concedido por Dios al glorioso Pontífice de regir la Iglesia el mismo tiempo que el primer Vicario de Jesucristo, no haya traspasado el sagrado muro de los templos la expansión de los sentimientos religiosos. Madrid entero hubiera respondido ahora al llamamiento de las asociaciones católicas, como respondió en la celebración del Jubileo Pontificio, si aquellas no hubiesen desechado todo proyecto de regocijo público, para evitar escenas escandalosas y criminales que, repetidas, hubieran podido tener graves consecuencias.

Para desgracia y castigo de España, en este católico país, donde se puede impunemente escarnecer la virtud y conculcar la religión, y donde el vicio y la impiedad hallan la más repugnante licencia, no es lícito mostrar amor y veneración á un anciano augusto, á un Rey Santo despojado por la más infame de las usurpaciones. Si se tratara de injuriarle y escarnecerle; si las sectas impías ó sociedades disolventes quisieran hacer alarde de sus monstruosas doctrinas y horribles proyectos, los defensores de las libertades revolucionarias las invocarian en su favor; pero, en cuanto se habló de festejar al Jefe de la Religión de los españoles, la prensa, que para todo pide libertad, dejó ver su malevolencia, haciendo mal encubiertas amenazas á los católicos, á los cuales aconsejó prudencia y mucho cuidado «para no herir los sentimientos liberales del país.»

En estos términos se expresó *La Iberia* noticiosa de que la *Juventud Católica* se disponía á solemnizar el día de ayer, y en verdad que era innecesaria su confesión; pues ya sabíamos por experiencia que á los liberales nada les irrita ni les hiera tanto como la expresión de los sentimientos religiosos, condenación terminante del espíritu revolucionario. Por otra parte, la *Juventud Católica*, que no ha olvidado el asalto brutal de su casa en la noche del 18 de Junio; los insultos inferidos al Pontífice, el incendio de sus retratos, los desórdenes y atropellos que presenció todo Madrid, y que ve la impunidad en que han quedado los autores de tamaños desmanes, ya estaba determinada, con harta pesar suyo, á celebrar sin ostentación el

gran suceso que llena de alegría al mundo cristiano.

Mas no por eso ha sido ménos elocuente el testimonio de su amor y fidelidad al inmortal Pontífice Pio IX; que si hoy los católicos gimen sometidos al yugo revolucionario, su fé no se amortigua ni su esperanza desfallece. En las persecuciones se aquilata el valor de las almas, y la desgracia une con vinculos más poderosos que la felicidad. España desventurada ama al Papa despojado más todavía que le amaría venturoso, y las lágrimas y oraciones de los hijos mezcladas con las del Padre, serán, sin duda, ofrenda grata y aceptable á los ojos de Dios.

Ayer Pio IX habrá ofrecido el incruento sacrificio por el remedio de los males del mundo, especialmente por los de la infeliz Italia, esclava de los perseguidores de la Iglesia, y en todas las naciones la voz de los fieles se habrá unido á la suya para implorar la misericordia del cielo. Triunfo concedido á la unidad de la Iglesia es esta universalidad de sentimientos y deseos. Con diferente esplendor y solemnidad, pero con igual fervor se habrán celebrado en millares de pueblos las glorias de Pio IX, y de todas las naciones habrá llegado á Roma la expresión del amor y entusiasmo que inspira á los fieles el santo cautivo del Vaticano.

En España, gran número de poblaciones han solemnizado el día de ayer, y otras muchas consagraron el próximo domingo á orar por el triunfo de la Iglesia. La *Juventud Católica* y la Asociación de católicos, que dan impulso al movimiento religioso de nuestra patria, no han dejado ni dejarán de mostrarse dignas de su no desmentida piedad. Los templos de Madrid recibirán el día designado por la mencionada Asociación multitud de fieles ansiosos de tributar al Señor las debidas alabanzas por las prerogativas que concede á su Vicario, y ayer en la real iglesia de San Isidro se verificó la solemne función dispuesta por la *Juventud*. A las ocho de la mañana confulgaron devotamente los académicos, y asistieron después á la Misa que celebró el Pontífice el señor Obispo auxiliar de esta diócesis. El distinguido y joven profesor D. Nicolás González dirigió la orquesta y coros con su notoria habilidad, interpretando con sublimes armonías los sentimientos del pueblo creyente. Expuesta Su Divina Majestad, le velaron constantemente los académicos y socios hasta la Reserva, que se hizo con gran solemnidad, después de cantarse el himno ambrosiano en acción de gracias al Todopoderoso por haber honrado á Pio IX con un tan largo como glorioso Pontificado.

El telégrafo ha llevado ya al augusto mártir la expresión del entusiasta afecto y de la fidelidad de sus hijos los jóvenes católicos de España, intérpretes verdaderos del sentimiento popular. Pio IX, que ama entrañablemente á nuestra patria, la habrá bendecido de nuevo, orando también por ella. Nuestros infortunios le causan profundo dolor, y nunca nos olvida: la gratitud nos impone el deber de no olvidar tampoco un momento las penas de Padre tan bondadoso y tan amante.

Cuando llegue el día de la reparación y de la justicia para Roma, llegará también para España. Aunque á veces desmayemos al contemplar el horrible estado del mundo moderno, luego que pensamos en las heroicas virtudes de Pio IX y en su Pontificado, lleno de extraordinarios y providenciales sucesos, no podemos ménos de sentir la dulce esperanza de que cesarán en breve las tribulaciones de la Iglesia; y entonces, acordándonos de que España no ha apostatado y de que se conserva firmemente unida á la Catedral de Roma y fiel al Pontífice infalible, creemos que también este pueblo se verá libre de la revolución que intenta arrebatárle la fé.

El decreto de emisión de 600 millones de reales que ayer publicó la *Gaceta* no produjo gran alteración en la cotización de los fondos públicos. Hubo una pequeña alza en el consolidado, pero esta suponemos que no la atribuirán los ministeriales al anuncio de la nueva emisión. En cambio los bonos del Tesoro bajaron un 1/2 por 100.

Ayer se habló bastante de esto, y en honor de la verdad el cargo más fundado que vimos hacer

contra el ministro fué el de señalar un tipo demasiado bajo, pues así consideran algunos el de 31 por 100 tratándose de títulos de la Deuda exterior, que se cotiza á más de 33 1/2. Desde luego hay que convenir en que es más ventajoso para el Estado hacer la emisión en Deuda exterior que en interior, porque le basta ménos cantidad de papel para producir los 600 millones efectivos, y por consiguiente la carga que representan los intereses es menor. Pero admitiendo que es ménos onerosa la emisión en Deuda exterior y prefiriendo la suscripción á la subasta sobre tipo desconocido, creemos que no se hubiera perdido nada con dar preferencia á los pedidos que se hicieran mejorando el tipo. Es decir, que podía haberse admitido la subasta dentro del límite fijado por el tipo de emisión. Pero ya nos hacemos cargo de que si no se ha hecho así será acaso por creer que no han de sobrar los suscriptores aun al precio de 31.

Ahora bien, ¿qué se va á conseguir con la nueva emisión? Aumentar la Deuda, aumentar la enorme cantidad que el Estado paga por intereses, y dentro de algunos meses nos encontraremos en el mismo caso que hoy. Creemos que serán pocos los que acompañen al Sr. Ruiz Gomez en sus buenas esperanzas respecto al porvenir de la Hacienda española. Nosotros no tenemos más que un modo de pasar en este asunto; mientras la política está como está, cuantos esfuerzos hagan los ministros de Hacienda serán poco menos que inútiles y habrá déficits y se acudirán de nuevo al crédito y.... Pero no; así no es posible seguir ya mucho tiempo, porque poco á poco el Estado se ha ido quedando sin garantías para encontrar dinero. ¿Qué nos queda ya por vender? Poca cosa para lo que está acostumbrado á devorar el liberalismo.

Hemos oído decir que algunos especuladores en fondos públicos se han llevado un gran chasco al ver en la *Gaceta* el decreto de emisión. Habían comprado con descuento cupones del semestre vencido creyendo que se admitirían en pago del papel que se va á emitir y se encuentran con que no hay tal cosa.

Esto redundará en honor del Sr. Ruiz Gomez, porque prueba que el ministro ha guardado reserva, cosa esencialísima y de estrecha obligación en esta clase de negocios.

#### Leemos en *La Epoca*:

«El único personaje político de importancia que acompañó al heredero de Víctor Manuel en su viaje á las cortes de España y Portugal, es el general sardo Sr. Curiel (Cuglia se llaman otros periódicos), ministro que ha sido de la Guerra y de Marina en Italia, y amigo particular y conocedor íntimo de la política habiéndole celebrado Cavour. Dáse bastante significación á su venida, y se cree que es el depositario de la misión que el príncipe Humberto trae á los dos reinos peninsulares.»

Por lo visto *La Epoca* cree también que el viaje del príncipe Humberto tiene objeto político.

No hay duda que el Sr. Cuglia trae una gran recomendación para los revolucionarios con haber sido amigo del conde de Cavour y conocedor de su política.

Veremos lo que sale de manos de semejante artifice.

*El Universal* declara que no sabe á qué altura están los planes carlistas, y á renglón seguido añade:

«Parece que los ejércitos invisibles con que contaban se han desvanecido. Dícese además que no hay un cuarto.»

De modo que *El Universal*, á trueque de hablar de carlistas, no repara en hablar de lo que no sabe.

Sobre el mismo asunto dice *La Epoca* que después de la carta de Bilbao en que le decían que pasaría el verano sin alzar mano carlista, ha recibido otras en que se le manifiesta la sospecha de que algo se medita. Y la tal sospecha se funda «en las apuestas considerables que en Bilbao se han hecho á que no había corridas de toros, y en el pasaporte pedido para el extranjero por ciertos personajes.»

No dice *La Epoca* qué personajes son estos, y por consiguiente, no es fácil adivinar, por qué ha de llamar la atención que quieran irse á Francia. Desde luego es de suponer que no vayan á conspirar porque para esto no se necesita dar parte á las autoridades.

El otro fundamento es tan importante como el de que acabamos de hablar. Con decir que las corridas de toros se están celebrando en Bilbao, si es que no han terminado ya, está dicho todo.

Procure *La Epoca* que se pongan de acuerdo entre sí sus corresponsales y después armonice sus noticias con las de *El Universal* que hemos indicado.

Es mucho afán este de hablar de carlistas cuando el presidio de Valladolid y otros están atestados de infelices de nuestra comunión y cuando hay en la emigración algunos miles de hombres que ansían volver al seno de sus familias.

Al concluir el sueldo á que nos hemos referido, dice *La Epoca* que lo que más ardientemente anhela el ministerio es una ocasión para justificar ciertas medidas.

Gracias por el aviso.

*La Correspondencia*, autorizada sin duda competentemente, dice anoche que no hay motivo para los disgustos de que se ha hablado entre los jefes de los voluntarios y el Sr. Ruiz Zorrilla «ni habrá las consecuencias que algunos se complacen en pronosticar.»

El diario de noticias dice que á pesar de los deseos del Sr. Ruiz Zorrilla y del ministro de la Guerra no se puede mejorar el armamento de los voluntarios como pedían sus jefes; porque ni en los parques ni en las fábricas hay disponible más que 1,700 carabinas.

Así será, pero de los mismos términos en que está redactado el sueldo de *La Correspondencia* se deduce que con fundamento ó sin él ha habido disgustos. Y á algunos les confirmarán esta creencia estas dos líneas del mismo periódico:

«Hoy se han reunido los jefes de la Milicia ciudadana para ocuparse de asuntos económicos.»

No sabemos de qué asuntos de economía tienen que tratar los jefes de la milicia.

En cambio, consuélese los partidarios de la Milicia nacional con la siguiente noticia de *La Epoca*:

«De diferentes puntos, dice, se nos escribe obedeciendo por lo visto á una orden circular, se fomentaba el alistamiento de los voluntarios de la libertad, se empezaba por obligar á los empleados á inscribirse y se facilitaban armas en la medida de nuestros escasos recursos.»

El diario conservador añade que los republicanos favorecen este armamento general.

Lo creemos.

También dice que no es prudente aparentar que se desconfia del ejército.

En efecto, algun disgustillo puede originarse de tal conducta. Pero ¿quién hace caso de tropiezo más ó ménos tratándose de un ministerio de la fuerza del actual?

Escrito el sueldo que inseríamos en otro lugar, acerca del decreto sobre la emisión de 600 millones, leemos en *La Correspondencia*:

«La circunstancia de hacerse la emisión en títulos de la Deuda exterior, ha sido considerada como una recomendación y como una prueba del tino del señor ministro de Hacienda; y la única observación que hemos oído hacer es la de que el tipo pudiera haber sido más alto; pero como hay seguridad de la oferta de dinero, esta concurrencia hará subir necesariamente el tipo.»

Las últimas palabras que hemos subrayado son las que nos han llamado la atención.

El decreto no dice que tendrán preferencia los pedidos de títulos de la Deuda exterior que se paguen á más de 31 por 100. El Estado ofrece seiscientos millones de papel de la Deuda exterior al precio indicado, y por consiguiente todos los que se presenten á tomarlos tienen derecho á que se les den. De otro modo habria una verdadera licitación sobre el tipo de 31 por 100, y para eso era menester anunciarlo previamente. En nuestra opinión, de ninguno de los artículos del decreto puede deducirse lo que indica *La Correspondencia*, esto es, que tengan preferencia los pedidos que mejoren el tipo.

Mas si tal ha sido la intención del ministro no basta que lo diga *La Correspondencia*, sino que es menester hacerlo público por medio de un decreto aclaratorio, y aconsejamos lealmente al señor Ruiz Gomez que en su caso lo haga cuanto antes. Si al abrirse los pliegos de pedidos se en-

contrasen algunos que mejorasen el tipo, siquiera en cinco céntimos, los que creyendo que no habia lugar á la licitación por que no se ha anunciado, se limiten á consignar, como dice el decreto, su conformidad con el tipo señalado por el Gobierno, tal vez se crean perjudicados. Pueden alegar, en efecto, que si se hubiese dicho claramente que habia subasta hubieran podido mejorar el tipo.

De todos modos, después del párrafo de *La Correspondencia*, entendemos que es preciso que oficialmente se desvanezca la duda que el diario noticiero hace surgir ó que se aclare el decreto.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto los siguientes párrafos que tomamos de una carta que con fecha de anteayer dirigieron de San Ildefonso á *La Política*:

«Triste recepción se ha hecho aquí al príncipe Humberto, quien no llevará á Italia la mejor idea del esplendor de la corte de su hermano.

Fuera de la formación de ayer, que era de rigor, las fiestas hasta ahora celebradas en honor del príncipe han sido puramente hidropáticas, es decir, que se han limitado á hacer correr las fuentes. Ahora comprendemos por qué se venia economizando tanto el agua.

Pero reseñemos las cosas por su orden. Esta mañana, que por cierto estaba bastante ventosa, hasta el punto de que se formaban grandes remolinos de polvo, el príncipe salió á eso de las ocho y media á recorrer los jardines, acompañado de uno de sus ayudantes y del teniente de navío Sr. Diaz Moreu, único ayudante del rey que sabe el italiano. Por eso se le ha nombrado ayudante del príncipe Humberto.

A las dos hubo recepción en palacio, pero tan desanimada, que fuera del ministro de Marina, del comandante general del sitio y de la oficialidad de la guarnición, no se sabe que asistieran á ella más personas notables que los Sres. Bauer, Gonzalez (don Venancio) y Monteverde, total un diputado y un senador, á pesar de que hay aquí bastantes miembros del Parlamento, en su mayor parte adictos, al parecer, á la dinastía.

Más tarde, á las cuatro y media, corrieron las fuentes todas, una por una, según costumbre, presenciando el hidráulico espectáculo D. Amado y su señora, el régio huésped, el general Cuglia, que le acompaña en calidad de primer ayudante, y unas cuantas personas más de ambas señaladuras.

Al príncipe Humberto no parecia interesarle gran cosa el juego de las aguas, ni se cuidaba en lo más mínimo de la escasa concurrencia que le seguía á las fuentes, ante la cual no se descubrió ni una sola vez para devolver los saludos que se le dirigian, con gran extrañeza de las señoras que formaban parte de la voluntaria comitiva.

Se conoce que á D. Humberto no le gustan mucho las exhibiciones teatrales, pues en lo más solemne de la de esta tarde se separó del grupo régio, cogió del brazo izquierdo al ayudante Diaz Moreu, y, dándole la derecha, se puso á pasear solo con él, á conversar con gran vivacidad y á contemplar á algunas de las bellas pasantes.

El conjunto de la figura del príncipe es agradable. No es tan alto como su hermano, ni lleva, como él, barba corrida; pero, en cambio, tiene un bigote enorme, muy parecido al de su padre, y su aspecto es más militar y simpático que el de D. Amadeo. Su rostro es más abierto que el de este, y sus grandes ojos saltones revelan mucha expresión. Sus actitudes y sus maneras son bastante resolutas, de suerte que, á no saber que es el heredero del trono de Italia, cualquiera le tomaria por un oficial calavera, vestido de paisano para distraer los ojos de guarnición en una capital de provincia de segundo ó tercer orden.

A la comida dada ayer en Palacio no asistió más sujeto oficial que el comandante general del sitio. A la de hoy ha asistido también muy poca gente de fuera de casa. La señora duquesa de la Torre fué invitada á la mesa régia de hoy, personalmente por medio de la dama de servicio, señora de Madoz; pero se excusó atentamente con la ausencia de su esposo.

Mañana hay cacería en Riofrio, casi de familia. Parece que la reina será de la partida, aunque solo con el objeto de ver el palacio. No tengo noticia de otros invitados que de los señores Monteverde y Gonzalez (D. Venancio). Esta vez no se quejara la Tertulia progresista.

Concluido este simulacro de fiestas con el simulacro de las tropas, el príncipe Humberto abandonará pasado mañana mismo por la tarde este simulacro de corte para continuar su simulacro de viaje político por la corte de Portugal y otras cortes no menos importantes.»

#### Leemos en *La Correspondencia*:

«La orden relativa á habilitación de sitio en los cementerios para inhumación de los que mueren fuera del gremio católico, se está llevando á cabo sin gran dificultad y con el carácter de interinidad consistente, puesto que este asunto se ha de tratar en las Cortes cuando se discuta el proyecto sobre secularización de cementerios.»

¿Y le parece á *La Correspondencia* y al Gobierno que los lugares sagrados y que tienen por tales la inmensa mayoría de los españoles, no merecen más consideración de parte de la autoridad temporal que las guardadas por la orden en cues-

iba á retirarse, á su familia, que es quien nos ha referido todo esto y que todavía no puede recordar aquel solemne momento sin temblar de emoción.

— Santísima Virgen, decía el padre, Santísima Virgen María, debes curar á mi hija. Si, verdaderamente debes curarla. Teneis esa obligación, y no podeis negaros á cumplirla. Pensad ¡oh María! pensad que á pesar de todos, contra la opinión de todo el mundo, os he elegido para que seáis su patrona. Recordad cuántas luchas he sostenido para darle vuestro nombre sagrado. Pues bien, Virgen bendita, ¿podeis olvidar todo esto? ¿Podeis olvidar que entonces yo defendía vuestro nombre, vuestro poder, vuestra gloria, contra la insistencia y las fútiles razones de los que me rodeaban? ¿Podeis olvidar que puse públicamente á esa niña bajo vuestra protección, diciéndole y repitiéndole á todos que ese nombre, que era el vuestro, Virgen María, seria causa de su felicidad?... Era mi hija y yo la hice hija vuestra. ¿Podeis olvidarlo? ¿No estais, pues, obligada por esto, Santísima Virgen? ¿No está comprometido vuestro honor (ahora que soy desdichado, ahora que os pedimos por nuestra hija, por la vuestra) á acudir en nuestra ayuda y á curar su enfermedad? ¿Consentiréis que se quede ciega después de la fé que en Vos he manifestado?... No, no; imposible, ¡la curareis!

Tales eran los sentimientos que en alta voz expresaba el desdichado padre, apelando al corazón de la Santísima Virgen, emplazándola en cierto modo y

sita á Lourdes, y abandonó el traje de doncella para tomar el de esposa.

Entonces quiso regalar su vestido azul y blanco á otra niña, amada también por la Virgen, á Bernardita. Teniendo la misma madre, ¿no eran hermanas?

Este fué el único regalo aceptado por Bernardita que durante muchos años llevó, hasta que ya no pudo usarle, aquel traje cuyos colores recordaban la benéfica influencia de la divina Aparición de la Gruta.

Ya han pasado once años desde que tuvieron lugar los hechos referidos. La Santísima Virgen no ha retirado su beneficio. La señorita Moreau continúa gozando de excelente vista, sin haber sufrido ni una recaída, ni la más leve indisposición. A no ser por un suicidio, es decir, por un acto de ingratitud ó por abusar de la gracia concedida, lo que Dios resucita, no muere. *Resurgens, jam non moritur.*

La señorita María de Moreau se llama hoy la señora de Izarn de Villefort, y es madre de tres preciosos niños que tienen los ojos más hermosos del mundo. Aunque los tres son varones, todos llevan á la cabeza de sus nombres de pila el nombre de María.

la novena. La superior del Sagrado Corazón de Burdeos, las ciento cincuenta colegialas compañeras de la señorita María Moreau y los médicos del establecimiento han declarado, tanto la gravedad de su estado antes de los sucesos referidos, como su completa curación. Es de advertir que la joven volvió luego á Burdeos, donde aún pasó dos años concluyendo sus estudios.

El médico oculista, Sr. Bermont, no podía volver de su asombro al considerar aquel acontecimiento tan inexplicable con solo los recursos de su arte.

Nosotros hemos visto su declaración refiriendo el estado de la enferma y reconociendo la impotencia de la medicina para obtener un resultado «que ha sido persistente, dice, y que persiste todavía. «Cuanto instantáneo de la citada curación, añade, es «un hecho extraordinario, muy superior á cuantos procedimientos puede emplear la ciencia médica. «En fé de lo cual así lo declaro: Bermont.»

Esta declaración, fechada el 8 de Febrero de 1859 está depositada en el archivo episcopal de Tarbes, con un gran número de cartas y de certificaciones de Tertas, entre ellas la del alcalde de la ciudad, Sr. Desbord.

La señorita María vistió los colores de la Virgen hasta el día de su casamiento, que tuvo lugar poco tiempo después de concluir sus estudios y de salir del Sagrado Corazón. Aquel mismo día hizo una vi-

entablándole demanda para que pagase su deuda.

Eran las diez de la noche. La enferma al acostarse empapó en agua de Lourdes una venda y se cubrió con ella los ojos, atándola por detrás de la cabeza.

Su alma estaba agitada. Sin tener la fé del señor Moreau, decíase á sí misma que después de todo la Virgen bien podía curarla, que muy pronto, acaso al terminar la novena, podía recobrar la vista. Luego tocaba el turno á la duda, y le parecia que los milagros no eran para ella. Con el alma combatida por tan encontrados sentimientos no podía dormirse, y solo después de mucho tiempo la rindió el sueño.

Al día siguiente por la mañana, su primer movimiento al despertar, movimiento de vaga esperanza y de inquieta curiosidad, fué quitarse el lienzo que vendaba sus ojos.

En seguida lanzó un grito.

En torno suyo la naciente luz del día inundaba el cuarto. La enferma veia clara, distinta, perfectamente. El ojo enfermo habia recobrado la salud y el ojo muerto habia resucitado.

— ¡María, María! exclamó. ¡Ya veo, ya veo, ya estoy curada!

María, que dormía en la misma alcoba, se levantó y corrió al lado de su hermana. Vió entonces los ojos de María libres por completo de su sangriento velo, sus ojos negros y brillantes, en los cuales brillaban la fuerza y la vida.



¿Si se piensa en legislar tan pronto sobre cementerios, ¿que falta hacia herir el derecho de propiedad y los sentimientos católicos del pueblo español, obligándole a que internamente admita en los campos santos a los cadáveres de los que en vida se han burlado de la Iglesia?

A juzgar por las siguientes líneas que *La Política* publica anoche, no ha debido quedar muy satisfecho este periódico de las negativas de los diarios ministeriales en el gravísimo asunto de si ha ido o dejado de ir al ministerio de la Gobernación uno de los presos del Saladero la víspera de ver la luz pública una de las hojas sobre el asesinato del general Prim.

Dice así *La Política*: «Que no es cierto que el autor inspirador de la hoja contestando a la carta del coronel Solís estuviera el día 16, a las altas horas de la noche, en el ministerio de la Gobernación? Pues no es cierto y... en paz. No se puede contestar más llanamente a las ampulosas declaraciones a que se entregan, con motivo de nuestra pregunta sobre el particular, *La Iberia*, periódico ministerial, y *El Parcial*, periódico ministerialísimo.

De todas maneras bueno es que conste nuestra pregunta y la contestación de los citados colegas. La historia se escribe mejor desde lejos que desde cerca. La historia hablará».

*La Regeneración* publica anoche la partida de bautismo de Pío IX. Supleniendo que nuestros lectores verán con gusto este curioso documento, (1) lo transcribimos a continuación. Dice así:

«En el nombre de Dios. Así sea. Certifico yo el infrascripto Vicario Perpetuo de la insignie catedral de Sinigaglia parroquial de San Pedro Apóstol de Sinigaglia, como sigue:

Día 13 de Mayo, mil setecientos noventa y dos—1792—Domingo: El ilustrísimo señor Juan María, Juan Bautista, Pedro, Peregrino, Isidoro, hijo del noble señor conde Jerónimo Mastai Ferretti y de la señora condesa Catarina Solazzi, cónyuges, fue bautizado por el reverendísimo señor Canónico D. Andrés Mastai. Fue madrina Jerónima Moroni, matrona. Nació dicho día a una y tres cuartos de la madrugada.—Pedro Venturini, Vicario Perpetuo Parroco, de mano propia.

El arriba descrito acto de nacimiento y bautismo ha sido sacado del propio original y fielmente transcrito por mí el abajo firmado, como resulta del libro de bautizados que se conserva en este archivo parroquial, señalado con la letra duplicada P. P. página 145.

En fe de todo lo cual no he dudado en librar la presente certificación autorizada con el acostumbrado sello parroquial. Sinigaglia 12 Agosto 1871.—Rafael Angelelli, Vicario Perpetuo Parroco, de mano propia.—Hay un sello.

Fr. José Aggarbati, de la orden Eremitana de San Agustín, por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica Obispo y conde de Sinigaglia, y asistente al Santo Pontífice. Atestamos a cuantos vieren la anterior certificación que son auténticas la firma y rubrica del reverendo señor Rafael Angelelli, Vicario perpetuo Parroco de esta Nuestra catedral. En fe de lo cual damos el presente en nuestra residencia episcopal de Sinigaglia, día 12 Agosto, año de la Redención 1871.—Fray José, Obispo.—Livio Barschettini, canceller general.—Hay un sello.

Confirmase la próxima publicación del decreto de amnistía.

Segun informes, que tiene *El Universal* por exactos, en el Consejo de ministros celebrado el martes, quedó definitivamente acordado el proponer a D. Amadeo la concesión de una amplia y general amnistía para toda clase de delitos políticos. Allí veremos.

Figúrense nuestros lectores la gritería que la prensa revolucionaria habria promovido si los tribunales hubiesen publicado un edicto llamando y emplazando a un Obispo católico, nada menos que a responder de los cargos que le resultaban en causa incochada por abusos deshonrosos. Pues bien, D. Antonio Valespina, que se dice Obispo protestante, ha sido citado y emplazado con este objeto por el juez de primera instancia del distrito de San Beltran de Barcelona, y hasta ahora ni siquiera hemos visto la noticia en los mencionados periódicos. De suponer es que muchos de ellos se la callen, ó que al menos no muestren escandalizarse del suceso. No les tiene cuenta.

*La Regeneración* copia los sueltos que varios periódicos han publicado acerca de la cárcel de Villa y que conocen nuestros lectores, y a conti-

(1) El texto original ha sido publicado por *El Euscalduna* de Bilbao y dice así:

AL NOME DI DIO. COSI SIA. CERTIFICO IO SOTTO SCRITTO VICARIO PERPETUO PARROCO DEL L'INSGNE CATEDRALE E CHIESA PARROCCHIALE DI S. PIETRO APPOSTOLO IN SINIGALLIA QUANTO SEGUE.

Adi 13 Maggio Mille settecento novanta due (1792) di Domenica, L'illustrissimo Sgr: Giovanni, Maria, Battista, Pietro, Pellegrino, Isidoro, figlio del Nobile Sgr: Conte Girolamo Mastai Ferretti e della Sgr: Contessa Caterina Solazzi Coniugi, fu battezzato dal Reverendissimo Sgr: Canonico Dr. Andrea Mastai. Madrina fu Girolama Moroni. Nacque il giorno suddetto all'ore e tre quarti antemeridiane.

PIETRO VENTURINI, VICARIO PERPETUO PARROCO, M.º PP.ª (Hay una rubrica.)

Il suddetto Atto di nascita e battesimo e stato da me sottoscritto desunto dal proprio originale e fedelmente qui trascritto, come risulta dal Libro del Battezzati che si conserva in questo Archivio Parrocchiale distinto colla lettera duplicata P. P. pagina 145.

In fede di tutto ciò, non ho dubitato rilasciare il presente certificato, munito del solito Sigillo Parrocchiale.

Senigaglia 12 Agosto 1871.

RAFAEL ANGELELLI, VICARIO PERPETUO PARROCO, M.º PP.ª (Hay una rubrica.)

FR. JOSEPHUS ACCARBATI ORDINIS EREMITARUM S. AUGUSTINI, DEI ET APOSTOLICE SEDIS GRATIA EPISCOPUS SENO-GALLIENSIS ET COMES AC PONTIFICIO SOLIO ASSISTENS. Promissum subscriptionem Rev. Dr. Rafaelis Angelelli Vicarii perpetui parochi hujusce nostre Cathedralis autographu esse testamur, in fidem, etc. Datum Sinigallie: ex Episcopatu nostro die 12, Augusti 1871.

† F. JOSEPH EPISCOPI. (Hay un sello de la diócesis.)

LIVIO BOUSCHOTONI CANCELLER.

nuación escribe estas líneas (que transcribimos en prueba de imparcialidad):

«Como saben nuestros lectores, tenemos por desgracia motivos para conocer lo que acontece en el departamento de primera clase, llamado vulgarmente *alcaldía alta*, de aquel establecimiento; y por tanto podemos asegurar que nada de lo que se dice se refiere a aquel.

En cuanto a los demás departamentos nada decimos, porque nada nos consta, y si solo que el alcaide vigila con esquisito celo, y se afana por mantener el orden en cuanto está en sus atribuciones».

Son notables las contradicciones en que hace incurrir el odio a la Iglesia católica a los periódicos revolucionarios.

Escribe, por ejemplo, *La Constitución* en su artículo de fondo:

«Antes que pensar en introducir modificaciones en nuestra moderna legislación política, deberían los partidos, así los conservadores como los radicales, cuidarse de llevar el espíritu de la Constitución y de las leyes orgánicas a todas las esferas de la vida, procurando armonizar los preceptos legales con las prácticas de gobierno, y afirmar todas las relaciones jurídicas, para que la democracia sea un hecho y la libertad se halle garantida».

Por si alguna duda pudiéramos tener acerca de la significación de las precedentes palabras, *El Imparcial*, comentándolas y apoyándolas, dice terminantemente que «no se hace una Constitución cada año, y antes de pensar siquiera cuánto podrá durar el período histórico de la Constitución de 1869, es preciso dar a esta su desarrollo, llevando su espíritu a toda la legislación, sin cortapisas ni jesuiticas interpretaciones que la desfiguren».

Sin perjuicio de lo cual, *La Constitución* (periódico), en el mismo número en que publica el artículo del que hemos tomado las líneas trascritas, escribe estas otras, de las cuales resultan de por condición las asociaciones religiosas que *La Internacional*:

«Respecto a la Compañía de Jesús y a la de San Vicente de Paul, diremos al colega otro tanto que hemos manifestado respecto de la *Internacional*: el día en que el programa radical se cumpla en todas sus partes, y sean la Iglesia y el Estado dos instituciones independientes, las asociaciones religiosas, que no serán pagadas por el Estado, no tendrán con este otras relaciones que las jurídicas, y les asistirá el mismo perfecto derecho que a cualesquiera otras para existir dentro de la legalidad».

Como se vé, aquí ya se trata de «introducir modificaciones en nuestra moderna legislación política», antes de «cuidarse de llevar el espíritu de la Constitución y de las leyes orgánicas a todas las esferas de la vida»; aquí ya no se trata de que «la democracia sea un hecho y la libertad se halle garantida» sino de coartar esa libertad con «cortapisas y jesuiticas interpretaciones que la desfiguren».

Pero hay más. *La Constitución* alega como motivo para la supresión de las asociaciones religiosas, que estas son pagadas por el Estado, lo cual no es cierto. Ni la Compañía de Jesús, ni las Conferencias de San Vicente de Paul, únicas que cita el diario democrático, debían su existencia al Gobierno, y es por cierto extraño que con esta ligereza hable de asuntos tan graves un periódico que pretende pasar plaza de serio. Aún es más extraño todavía que un periódico que aspira a veces a remontarse a las razones filosóficas, confunda lastimosamente el derecho propio con que existen ó deben existir las asociaciones religiosas, con la subvención ó ayuda que esas mismas asociaciones pueden recibir del Gobierno. El Gobierno, a ser cierto que pagaba esas asociaciones, podría en todo caso dejar de pagarlas, más nunca suprimirlas. Y para que *La Constitución* acabe de conocer el desatino que sostiene, vamos a ponerle un ejemplo.

Supongamos—no es más que una suposición—que el diario democrático recibe actualmente del Gobierno una fuerte ó floja subvención, y que mañana cae este Gobierno y entra, por ejemplo, un ministerio fronterizo; el cual, poco afecto a las ideas *exageradas* del diario democrático, resuelve, no solo retirarle la subvención, sino suprimirla: ¿qué diría *La Constitución*?

Diría que la conducta del Gobierno era arbitraria y ferocemente despótica. Pues no es menos arbitrario y despótico el diario democrático al apoyar, contra sus propios principios, la supresión de las asociaciones religiosas; porque las asociaciones religiosas recibiesen ó dejasen de recibir del Gobierno algunos maravedises.

Y estos periódicos nos dicen que tenemos la discusión! ¿Qué sería de ellos sin el infinito número de necios que pululan en el mundo?

Siguiendo nuestro sistema de enterar a los lectores de *EL PENSAMIENTO* de las noticias carlistas que publican los diarios liberales, tomamos de *El Imparcial* de hoy las siguientes líneas:

«Con referencia a noticias auténticas de Bayona comunicadas telegráficamente, supimos anoche que D. Carlos llegó ayer a aquella ciudad.

Habia procurado guardar el más riguroso incógnito; pero así y todo circuló bien pronto la noticia referente a la presentación de aquel en Bayona, ignorándose, a la hora de expedir el despacho, el sitio donde permanecía escondido.

En algunos puntos de la frontera se nota bastante agitación, no por los preparativos que se hacen para provocar un conflicto, sino porque hay gran disidencia entre la gente que rodea a D. Carlos».

A pesar de la seguridad con que el diario democrático da la noticia de la llegada de D. Carlos a Bayona, y de suponer nosotros que ha sido comunicada al Gobierno por el cónsul de aquella ciudad, no la tenemos por exacta. Salía la facilidad con que nuestro cónsul de Bayona suele equivocarse y la precipitación con que procede en asuntos carlistas.

Más, aparte de esto hay razones de otra índole que no nos permitan creer la noticia de *El Imparcial*. Se le figura a este periódico que los que aconsejan a D. Carlos habían de traerle de buenas a primeras a Bayona, donde era casi seguro que inmediatamente habia de divulgarse la noticia y transmitirse al Gobierno español y al francés?

Eso no es posible, y aconsejamos de todas veras a nuestros amigos que en vez de hacer caso de las noticias del diario democrático, presten toda su atención a estas líneas que tomamos del *Tradicional* de Valencia, que acabamos de recibir:

«Hoy, dice, era el día designado para estallar en Cataluña una nueva *Escudada*, preparada, segun noticias, por los amigos de la situación, con el piadoso objeto de llevar el luto al corazón de algunas familias en odio al partido carlista. Pero advertidos nuestros amigos del engaño, han sabido burlar esta nueva infamia, dándoles el gran mico del siglo a esos héroes de la España con honra».

Mucho ojo, pues, que esta intención no será cosa aislada, y es muy posible que en otros puntos se prepare lo mismo».

Dos sueltos dedica *El Imparcial* a la cuestión de los jefes de voluntarios de Madrid. En el uno dice que la reunión que celebraron ayer no fué porque la milicia ciudadana se negase a formar en

la gran parada que se anuncia, sino para adoptar las disposiciones convenientes a fin de que el armamento y demás que se necesita esté bien arreglado para dicha fiesta.

En el otro manifiesta que en la reunión celebrada por los comandantes de la milicia se hizo el sorteo de los 2,000 carabinas que existen en el parque de esta capital, quedando completamente armados cuatro batallones además de los dos que ya lo estaban.

Segun tenemos entendido, añade, se han dado las oportunas disposiciones a fin de que cuanto antes se reúna el armamento necesario para la fuerza ciudadana de Madrid».

De suerte que el Sr. Ruiz Zorrilla ha accedido a la exigencia de los jefes de voluntarios, y a pesar del estado precario de la Hacienda, es posible que se gaste un dineral para cambiar el armamento de la milicia ciudadana de Madrid.

Perfectamente. Post scriptum.

«Ayer se corrieron las órdenes a fin de que la milicia forme en la gran revista militar que se verificará el domingo próximo».

Así lo dice *El Imparcial*, para desvanecer quizás toda sospecha de que los voluntarios se hubieran negado a asistir a la revista.

Una correspondencia de *La Convicción* de Barcelona, que tenemos a la vista, nos recuerda un hecho de la vida del Sr. Sanchez Ruano (que en paz descanse) que no sabemos si por ignorancia ó por otra causa, han omitido todos los periódicos liberales que han publicado algunos apuntes biográficos de aquel jóven, muerto a poco de haber cumplido veintinueve años.

El Sr. Sanchez Ruano empezó sus estudios en el seminario de Salamanca, que a la sazón estaba encomendado a la sabia dirección de doctos Padres de la Compañía de Jesús. Distinguióse Ruano en el Seminario, tanto por su talento y aplicación como por su virtud y piedad. Creyendo en él estas cualidades creyóse con vocación a formar parte de la milicia de San Ignacio, y por sus dotes fue admitido como novicio en el colegio de Loyola, en el que permaneció dos ó tres años, estudiando con gran aprovechamiento literatura clásica griega y latina y filosofía. En estos años adquirió Ruano el gran caudal de conocimientos sólidos que tanto le han hecho brillar. Cuantos liberales amigos de Sanchez Ruano habrán hablado mal de los jesuitas, sin saber que el amigo a quien tanto apreciaban habia sido jesuita, y debia en cierto modo todo lo que valia a los jesuitas!

Pero el carácter de Sanchez Ruano no llegó sin dadas a acomodarse completamente al espíritu de la regla de San Ignacio, y al cabo del tiempo que hemos indicado se retiró de Loyola, no sin derramar copiosas lágrimas, segun él mismo ha dicho más de una vez a alguno de sus más íntimos amigos, dolándose al mismo tiempo de haberse separado de un instituto al que nunca dejó de tener en gran estima.

Vuelto a Salamanca, gestionó para que se le revalidasen en aquella Universidad los estudios que habia hecho en el seminario y en el colegio de Loyola, y a conseguirlo le ayudaron poderosamente algunos Padres de la compañía, que no por haber dejado de ser su hermano en religión le negaron su afecto y su protección. Gracias a la revalidación de aquellos estudios, pudo seguir la carrera de leyes y filosofía y letras. El estudiante de la Universidad de Salamanca no habia abandonado las prácticas religiosas. En esta época perteneció a una de las conferencias de San Vicente de Paul de aquella ciudad. Mas, andando el tiempo se aficionó a la lectura de los enciclopedistas y racionalistas, y poco a poco las ideas liberales se infiltraron en su espíritu.

Sanchez Ruano era pobre y tenia gran deseo de lucir. Una y otra circunstancia le indujeron a venir a Madrid, después de haber tomado parte en la redacción de algun periódico liberal de Salamanca. Hizo en la corte relaciones con varios personajes liberales, que conociendo lo mucho que valia le prodigaron sus halagos, y Ruano empezó así su carrera política, tomando parte en la redacción de diarios republicanos, y más constantemente que en otro alguno en *El Pueblo*, del cual fué varias veces director.

En honor de Sanchez Ruano, que ha muerto como buen cristiano, debe decirse que nunca perdió la fe. No recordamos que, directamente al menos, haya atacado en sus discursos las creencias religiosas en que tanto tiempo habia vivido fervorosamente. Siendo ya republicano solicitó de un Prelado licencia para leer libros prohibidos.

Al votarse la libertad de cultos, Sanchez Ruano, que era diputado constituyente, no estaba en el Congreso.

Casado hace dos años con una señorita hija de una familia bien acomodada de Salamanca, ha sido de excelente esposo.

Nosotros, y con nosotros muchos amigos nuestros, que le eran tambien de Sanchez Ruano, tenemos grandes esperanzas de ver algun día al aventajado jóven romper sus compromisos con la revolución, y poner su talento al servicio de la verdad que en medio de sus extravíos tenia profundamente grabada en el fondo de su corazón.

Dios no ha querido concedernos esta gracia por completo, y en sus inexcrutables designios tenia dispuesto sacarlo de este mundo después de recibir con la contrición de católico los auxilios espirituales. R. I. P.

Al ver la noticia de la llegada de D. Carlos a Bayona, echada a volar por *El Imparcial*, no hemos podido menos de acordarnos de que *La Correspondencia* daba anteayer por segura la amnistía en todo el corriente mes, «a no ocurrir novedad que lo estorbe».

Teníamos que estas voces pudieran ser la *novedad* que estorbase aquel acto de reparación; más nos hemos equivocado afortunadamente. Así al menos parece deducirse de las siguientes líneas que escribe *El Imparcial* acerca de la amnistía, y que forman parte de un párrafo en que habla de la *actitud de los carlistas y de la repentina aparición de D. Carlos en Bayona*:

«El Gobierno, dice, disponiéndose a aconsejar al rey en el sentido que indicamos, precisamente cuando más se habla de próximos trastornos, demuestra que estos no le preocupan mucho, ni poco, ni nada».

Y por qué no ha de demostrar que el Gobierno el primero no cree mucho ni poco ni nada de cuanto se habla de próximos trastornos?

Este lenguaje no halagará tanto al ministerio como el del diario democrático; pero en cambio es más fundado y racional.

Cuesta trabajo creer la siguiente noticia que leemos en *La Esperanza*:

«La comunidad de religiosos mercenarias descalzas, sita en la ciudad de Toro, ha sufrido, segun nos dicen, en la última paga de los miserables 4 rs. que están asignados en pago de los bienes que las perte-

necian, y de que el Gobierno se incautó, el 20 por 100 de descuento, en lugar del 40 que se les ha venido descontando. Además se les adeudan tres mensualidades. ¿Será este descuento procedente de orden del Gobierno, ó abuso de los encargados del pago de su legítima pensión? Las religiosas, en su prudencia y buena fe, creen que haya sido una equivocación; pero, temerosas de las circunstancias, no se determinan a reclamar, y lo hacemos nosotros por si es posible remediar el perjuicio que con esto sufre aquella respetable y virtuosa corporación».

Una noticia de sensación, como ahora se dice, nos da anoche *El Tiempo* en las siguientes líneas:

«En esta época de licencia sólo se oye hablar de proyectos terroristas».

Hoy se ha referido uno que tiene relación con la seguridad personal del Sr. Ruiz Zorrilla.

Nos alegramos que se hable de él, porque es el modo de que no se realice».

Segun un periódico, el proyecto de acuñar una medalla dedicada al voluntario Borrás, de Puerto-Rico, ha sido aceptada por el general Sanz, el marqués de Machicote Sr. Puig, D. Francisco Oteiza, D. Jesús Martínez y otros con intereses en aquella preciosa Antilla.

El Sr. Cánovas del Castillo, que en la actualidad se halla en los baños de Cestona, ha sufrido, segun dicen a *La Epoca*, una caída que pudo ser de peligro al regresar a aquel punto desde Aguas-Buenas. Por fortuna el golpe no ha sido de tanta consideración como pudo presumirse, y el Sr. Cánovas del Castillo no habia tenido necesidad de guardar cama.

Habiéndose quejado varios periódicos de que por el ministerio de la Guerra se hayan suprimido las cantidades consignadas en el presupuesto para la cria caballar, un diario oficioso da estas explicaciones:

«Los que pretenden conocer e interpretar los pensamientos del ministro de la Guerra, afirman que este no opina por la venta ni de un solo caballo, sino que quiere que se entreguen al elemento civil para restablecer dicha cria bajo otra forma más razonable y completamente independiente del ministerio de la Guerra; pues no se trata de realizar una pequeña cantidad de dinero a costa de quebrantos para el Tesoro en general, ni en perjuicio de este importante ramo de riqueza pública que se quiere fomentar y desarrollar del modo conveniente».

Desmienten los periódicos oficiosos que se haya pensado en trasladar a la isla de Cuba la guarnición de Puerto-Rico.

Se dice que el ministro de Hacienda va a enviar una comisión para que estudie la organización de las fabricas de cigarros y el sistema de cultivo del tabaco indigena.

Relacionada con la anterior noticia debe estar la de que el mismo ministro va a presentar a las Cortes un proyecto de ley para promover y fomentar el cultivo del tabaco indigena.

A consecuencia de excitaciones del ministro de la Guerra al de Hacienda se ha enviado una paga a los empleados de la fabrica de armas de Trubia.

Esta tarde deben llegar a Madrid el príncipe Humberto y su hermano.

Don Amadeo piensa principiar su expedición por Valencia, seguirá a Tarragona y Barcelona, donde el príncipe Humberto, de regreso ya de Lisboa, se embarcará para Italia. Don Amadeo despues marchará a Lérida, Zaragoza, Pamplona, Logroño, Bórgos y Valladolid.

Segun *La Correspondencia* anoche salió el Sr. Balaguer para Valencia y Barcelona a disponer los preparativos convenientes para el viaje de D. Amadeo. Antiguamente corrían estos preparativos a cargo de un empleado de Palacio.

Dice *La Correspondencia*:

«Parece que el Sr. Ruiz Gomez está examinando detenidamente los ingresos de todos los ramos, y que por de pronto va a comunicar disposiciones importantes acerca de la contribución industrial. Se cree que el ministro se propone sacar gran partido de los impuestos actuales, administrándolos con gran cuidado, mientras forma un nuevo presupuesto de ingresos».

Todo esto y algo más podrá hacerse el día en que muerta la política ó reducida a sus naturales límites, los empleados sean verdaderamente tales y sirvan al Estado en vez de servir a su partido.

Están firmadas las órdenes declarando excedentes a todos los ingenieros de caminos que deben quedar en esta clase, y empezarán a regir el 1.º de Setiembre próximo.

Dice un periódico que por el ministerio de la Gobernación se han pedido datos al gobernador de Málaga sobre la denuncia que ha hecho la prensa, respecto de ciertos buques de Marbella que salen a alta mar a comerciar con otros buques de diferentes procedencias, con riesgo para la salud pública, pues alguno de estos buques puede proceder de puertos sucios. El Gobierno, segun el periódico a que nos referimos, se propone en este asunto tomar las medidas que convengan y sean compatibles con la legislación sanitaria.

A D. Amadeo acompañarán en el viaje que proyecta los ministros de la Guerra y de Marina, es decir, los dos representantes de la fuerza material en el Gobierno.

Perdónenos el ministerio, pero esto no tiene nada de democrático.

Parece que la causa de haber sido puesto en libertad el internacionalista Lafargue, consista en que el Gobierno francés no ha formalizado, como ofreció, la demanda de extradición.

Se ha presentado al ministro de Hacienda una comisión de empleados activos, jubilados y cesantes, para entregarle una exposición suscrita por gran número de los de las mismas clases, suplicándole que no derogue lo que consignó el Sr. Moret en el artículo de los presupuestos presentados a las Cortes, para que el decreto-ley de 22 de Octubre de 1869, sobre clasificación de derechos pasivos, no tenga efecto retroactivo.

Resulta despues de las negativas de los diarios ministeriales, que el Sr. Mata, en efecto, conserva todavía el decanato de medicina. En prueba de ello véase lo que dice *La Correspondencia*:

«Ya hemos dicho que el Sr. D. Pedro Mata, al ser nombrado gobernador de Madrid, dimitió el cargo de decano de medicina; pero no habiéndosele nombrado aún sucesor, continúa despachando los asuntos de decanato por no dejarlo abandonado, y debe tenerse en cuenta que los decanos no perciben por este concepto sueldo alguno».

¿Y gratificación?

Segun *El Universal*, el duque de Montpensier ha remitido a la embajada española de Francia una carta en la que manifiesta que no acude al llamamiento del juez que entiende en la causa del general Prim.

El diario progresista no dice las razones en que D. Antonio de Orleans funda esta negativa, ni si quiera manifiesta si el duque de Montpensier está ó no dispuesto a declarar ante el representante de España en París en cuanto sepa y sea preguntado. Sin estos datos no puede juzgarse de la carta a que se refiere *El Universal*.

Dicen los periódicos oficiosos que es ya indudable que se conseguirá al fin nivelar los presupuestos. ¿Y qué remedio tiene el Gobierno sino cumplir la ley de autorización para plantear los presupuestos?

Las poblaciones que tienen universidades no saben todavía si les serán conservadas; porque hasta ahora, segun los diarios ministeriales, nada hay resuelto acerca del particular».

Segun los amigos del Gobierno, éste no ha pensado en designar su candidato para la presidencia del Congreso, no solo por considerarlo prematuro, sino porque le inspira poco cuidado la cuestión de personas.

Esto quiere decir en breves palabras que la designación es cosa árdua, y que el Gobierno está a ver venir.

A principios de la semana próxima irá el duque de la Torre a la Granja.

## CORREO DE HOY.

*La Patrie* publica una carta de Jersey, que dice:

«Esta mañana ha habido una gran reunión de comunistas en la fonda de los refugiados en Jersey, en donde se conspira de una manera muy activa.

La sociedad de la *Internacional* ha cambiado de nombre desde que se presentó el proyecto de M. Dufore; se ha dado un nombre inglés.

La conspiración es general; los jefes de esta revolución quisieran que se verificase a un mismo tiempo en las principales capitales de Europa y en las grandes ciudades de Francia.

He aquí la consigna de esa conspiración: «Guerra a los palacios! Paz en las caballerías!»

No nos parece nada exagerado el juicio que del señor Thiers y de la situación de Francia, hace en los siguientes términos, una correspondencia del país vecino:

«Si se deja obrar a M. Thiers algun tiempo más, perderá Francia, y por otros medios que Napoleón y Gambetta, nos pondrán en más bajo punto del que ocupábamos en 15 de Febrero. Tenemos una apariencia de orden que sirve para ilusionar a las gentes que se limitaban a considerar las cosas superficialmente. M. Thiers está realizando una obra funesta; acaba de desmoralizar a nuestro infortunado país dejando que todo marche al azar. Seria preciso restablecer el respeto, restaurar la disciplina, robustecer el orden; y en nada de esto se piensa.

De aquí resulta en los ánimos la más completa anarquía. Así es que en todas partes, hasta en la más infeliz cabana, no se dan tregua la gente increíble, los hombres cuyos perversos instintos en tiempos normales son reprimidos por el temor de la gendarmería y del fiscal; predicán y se organizan a la luz del día; intimidan a las gentes pacíficas, y poco a poco crean una especie de terror. La palabra república sirve de pasaporte a todas esas agitaciones. Muchos empleados de pequeña categoría son los más activos promovedores de esa propaganda demagógica. Allí en donde quedan algunos empleados de los que MM. Gambetta y Clemieux nombraron, la propaganda es más activa: los prefectos de M. Thiers cierran los ojos; los fiscales nombrados por M. Dufore no se aperiben de nada».

El periódico rojo de París, *La Nación Soberana*, en un largo artículo titulado: *La disolución de la Asamblea por medio de exposiciones*, aconseja «la organización de un vasto medio de recoger firmas en toda la extensión del territorio, con objeto de reemplazar la actual Asamblea con una Constituyente».

Esta idea se ha puesto ya en práctica en Lyon. En todas las municipalidades del departamento y en muchas localidades de los departamentos inmediatos, se propaga en numerosos ejemplares la exposición que ha publicado el *Progres*, invitando a la Asamblea a disolverse, para dejarse reemplazar por una Constituyente.

El citado periódico rojo ha enviado tambien ejemplares de esta exposición a todos los sitios públicos de Lyon.

Al propio tiempo, los pequeños periódicos demagógicos que se venden a un sueldo, y que desgraciadamente leen todas las clases obreras, propagan la misma idea.

El emperador del Brasil y su esposa están recorriendo la Bélgica de quince días acá.

En Bruselas, el emperador D. Pedro II ha encontrado a su real é infortunado deudo, Francisco II, rey de Nápoles. La entrevista entre ambos soberanos ha sido muy comovedora. Es la vez primera que Francisco II descubre su permanencia en Bélgica, en donde reside más de un mes há guardando el más completo incógnito.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

MARSELLA, 22.—El estado sanitario del Mediodía es excelente.

La escuadra está estacionada en las aguas de las islas de Hierres. Es inexacto que se trate de enviarla al Levante ni a Tunicia.

LONDRES, 23.—Anunciase que la ex-emperatriz Eugenia hará un viaje a España.

París, 23 (a las siete y treinta y cinco de la tarde).—En el tercer consejo de guerra el comandante Gaveau continúa su requisitoria contra los acusados.

Es probable que no haya sentencia antes del sábado.

El periódico *Le Temps* desaprueba los periódicos radicales que piden por vía de exposiciones la disolución de la Asamblea.

## BOLSA DE HQY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado



## PARTE OFICIAL.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

## DECRETO.

Teniendo en consideración las razones expuestas por el ministro de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El plazo concedido en el art. 389 de la ley hipotecaria vigente para inscribir con los beneficios expresados en los artículos 390, 391 y 393 de la misma los censos, foros, subforos, servidumbres y demás derechos de naturaleza real, constituidos, reconocidos o adquiridos antes de 1.º de Enero de 1863 y no registrados todavía, se entenderá prorrogado, conforme a lo dispuesto en la ley de 3 del corriente, hasta fin de Diciembre de 1872.

En el mismo plazo y con iguales beneficios se podrán registrar los bienes inmuebles, que por estar afectos a los expresados derechos reales, deban inscribirse para que estos puedan serlo también y queden asegurados contra tercero.

Art. 2.º La inscripción a que se refiere el artículo anterior se verificará con arreglo a las prescripciones vigentes, y en especial las contenidas en el título XIV del reglamento dictado para la ejecución de la ley hipotecaria, con las aclaraciones y modificaciones consignadas en el presente decreto.

Art. 3.º No solamente se considerarán admisibles para la referida inscripción los títulos y documentos individualmente mencionados como tales en la ley hipotecaria y en el reglamento, sino también los apeos, prorates, deslindes, cabrevaciones y cualesquiera otros juicios, diligencias o convenios anteriores al día 1.º de Enero de 1863 en que se hayan declarado, reconocido o transmitido en debida forma los expresados derechos reales o inmuebles a ellos afectos.

Cuando consten solamente por documentos privados, se procederá con arreglo a lo dispuesto en los artículos 406 y 407 de la ley hipotecaria.

Art. 4.º La inscripción deberá verificarse mediante la presentación de los títulos o documentos que acrediten:

1.º La constitución o reconocimiento del derecho real que se trate de registrar.

2.º La adquisición del mismo derecho antes del día 1.º de Enero de 1863 por la persona o corporación a cuyo favor se haya de hacer la inscripción solicitada.

Y 3.º La naturaleza del derecho real de que se trate, la finca o fincas a que afecte, los actuales poseedores de las mismas y las demás circunstancias que deban consignarse en dicha inscripción.

Cualesquiera otros documentos anteriores que tengan los interesados podrán registrarse a voluntad de los mismos; pero no será necesario este requisito para que la mencionada inscripción produzca todos los efectos y para que dichos documentos sean admitidos en los juzgados, tribunales y dependencias del Estado.

Art. 5.º Se considerarán admisibles a inscripción los documentos presentados, aunque no expresen todas las circunstancias exigidas en el artículo 9.º de la ley hipotecaria, siempre que contengan las necesarias para dar a conocer el derecho real de que se trate y la finca o fincas con él gravadas.

Las circunstancias que no consten en ellos, y cuya expresión sea indispensable para la validez de la inscripción, conforme al art. 32 de la ley hipotecaria, se justificarán, bien con otros documentos que suplan o complementen los presentados, bien por medio de una declaración del interesado que habrá de formalizarse con sujeción a lo dispuesto en el art. 14 de este decreto.

Art. 6.º Lo dispuesto en el párrafo segundo del artículo anterior será aplicable a los derechos reales por título de mayorazgo, testamento u otro cualquiera que no los determine individualmente, no describa las fincas a que estén afectos o no exprese los actuales poseedores de las mismas.

Art. 7.º Cuando la propiedad de los bienes inmuebles afectos al derecho real, cuya inscripción se solicite, no resulte registrada a favor de su dueño, se practicará lo dispuesto en el párrafo segundo del art. 318 del reglamento, pero no se tomará la anotación preventiva que el mismo menciona sino cuando los interesados la pidan expresamente en solicitud escrita.

En los casos en que esta anotación se tome y deba convertirse en inscripción definitiva, se extenderá para ello un asiento conciso refiriéndose al de la expresada anotación, y añadiendo solamente las circunstancias cuya omisión hubiese dado lugar a suspender la inscripción.

Art. 8.º Para el registro de la enfiteusis y de los foros y subforos de Galicia, Asturias y demás puntos donde existan estos contratos, se observarán las disposiciones siguientes:

Primera. La inscripción del foro o finca enfiteusis y la de las hereditades que constituyan el foro, subforo o enfiteusis podrán solicitarse por cualquiera de los dueños directos o de los foreros que tengan interés en que se verifique.

Segunda. El solicitante presentará el título de su derecho que baste para la inscripción, y una nota de los otros dueños directos, si los hubiere, de los llevadores de las fincas que constituyan el foro o la enfiteusis y de todos los interesados en ellas.

Tercera. Practicado por el registrador el correspondiente asiento de presentación, calificada la legalidad de los documentos o subsanadas las faltas que contuvieren, conforme a los artículos 48 y 49 de la ley hipotecaria; resultando que el título es anterior a 1863, y no apareciendo inscrita la propiedad ni la posesión de los bienes gravados a favor de sus actuales llevadores, se procederá a requerirlos bien por acta notarial, o bien por medio de las diligencias practicadas en el juzgado municipal respectivo a tenor del art. 318 del reglamento de la ley hipotecaria, a fin de que en el término de 30 días, a contar desde el siguiente al de la última notificación, inscriban la propiedad o posesión de dichos bienes; bajo apercibimiento de que no verificándolo o no impugnando dentro del expresado término, en el modo y forma prevenidos en el párrafo tercero del artículo 410 de la citada ley hipotecaria, la inscripción solicitada, se verificará esta según corresponda.

Cuarta. Cuando los llevadores de los bienes forales o enfiteusis sean más de cuatro, o no se tenga exacto conocimiento de todos los interesados, el requerimiento expresado en la disposición anterior se hará personalmente al *cabezalero*, si lo hubiere, o en otro caso al mayor pagador, y además se fijarán edictos en la puerta del local del registro y del juzgado municipal, en cuyo término se hallen los bienes, y en cualquier otro paraje de la localidad que se estime conveniente, a fin de que todos los que posean fincas o perciban rentas del todo o parte del foro o enfiteusis, o tengan sobre el cualquier derecho real, puedan acudir dentro del término expresado en la disposición anterior, con los documentos necesarios, a inscribir en debida forma su dominio o posesión, o a impugnar la inscripción del foro, subforo o enfiteusis de que se trate. La impugnación será inadmisible si al mismo tiempo no solicita el opositor la inscripción de sus bienes o derechos.

Quinta. Presentadas las actas notariales o las diligencias de requerimiento mencionadas en las dos disposiciones precedentes, y transcurrido el término de los 30 días, sin que ningún poseedor hubiese impugnado en forma legal la inscripción solicitada, el registrador, en vista de los documentos que hubieren presentado los actuales llevadores o enfiteusis para acreditar su dominio o la posesión, decidirá la forma en que proceda hacer la inscripción, aplicando las reglas establecidas en el art. 3.º de la ley hipotecaria.

Sexta. Sin embargo de lo dispuesto en el mismo art. 8.º podrán inscribirse por separado del foro o enfiteusis, aunque estén comprendidos dentro de su término, redondeo:

1.º El edificio que un solo dueño útil o varios *pro indiviso* disfruten o utilicen con separación de las tierras de la propia finca que posean ellos. Se comprenderán como parte de este edificio las tierras adyacentes o separadas del mismo perteneciente a la finca que también disfrute el enfiteuta.

2.º La heredad acotada o amojonada que, por tener sus linderos fincos o naturales, por la especial naturaleza de su cultivo o por otras señales permanentes no pueda confundirse con las hereditades contiguas. Si un colono poseyere más de una heredad, podrá comprenderlas todas en una sola inscripción.

3.º Las suertes o trozos de terrenos que, aunque comprendidas en el territorio de la finca, formen parte, con otras tierras contiguas no comprendidas en él, de una heredad distinta que tenga los requisitos expresados en el párrafo anterior, y que por lo tanto se pueda inscribir por separado.

Séptima. Cuando el foro o enfiteusis comprenda distintos lugares o hereditades, no contiguas podrán inscribirse estas por separado y con diferente número; pero aplicándose a cada una las reglas establecidas en la disposición que antecede.

Octava. Si no hubiere avenencia entre los dueños directos y los colonos o llevadores sobre el reconocimiento del foro, el tanto de la pensión o la designación de alguna de las suertes o fincas aforadas, se suspenderá la inscripción y podrá promoverse por cualquiera de los interesados el juicio de prorato, de deslinde, o el que proceda, cuya demanda podrá anotarse preventivamente, con arreglo al art. 393 de la ley, si tuviere por objeto bienes señalados.

Art. 9.º Cuando el señor director o el *cabezalero* no solamente no puedan deslindar las suertes o fincas que compongan un foro, sino que tampoco puedan señalar con exactitud los colonos o sus pensiones, ni avenirse con estos, se suspenderá toda inscripción hasta que en juicio previo de prorato, o el que corresponda, se declare la porción de cada foro y el canon que le corresponda pagar por ella.

Esta sentencia servirá de título para la inscripción de todos los participes en el foro que hayan sido citados al juicio.

Art. 10. La inscripción del foro o de la parte del mismo que deba comprenderse bajo un solo número se verificará con sujeción a las reglas siguientes:

Primera. Empezará indicando el nombre con que sea conocido el conjunto del terreno que para este solo efecto ha de considerarse como una finca, y si no la tuviere lo describirá concisamente; hará constar en seguida su adquisición o posesión por el que actualmente represente al señor directo; continuará haciendo breve mención, si constaren y por su orden, de las aforaciones y subforaciones de que en su totalidad o en parte haya sido objeto el foro, así como de los censos y gravámenes impuestos por los aforadores o foreros, y concluirá en todo caso expresando los nombres de los llevadores o enfiteusis, pensión que satisface cada uno o la suerte o pensión que respectivamente disfrutan. Si resultaren de los documentos presentados y hubieren concurrido dentro del plazo, se expresarán los nombres y derechos de todos los dueños directos, intermedios o censuales. Contendrá además las circunstancias comunes a toda inscripción.

Segunda. Los nombres de los llevadores y foreros que no acudan al llamamiento y las pensiones que paguen se expresarán siempre en la inscripción, debiendo manifestarlos, si de los títulos presentados no resultaren, el dueño directo o el *cabezalero*.

De las otras personas que tengan alguna participación en el dominio directo y no hubieren comparecido, solo se hará mención cuando las declare los colonos o pagadores o resulten de los documentos presentados.

Tercera. Cuando el foro se divida para su inscripción en fincas distintas, con arreglo a lo prevenido en el art. 8.º, la que pertenezca a un solo enfiteuta o llevador o a varios *pro indiviso*, se inscribirá a nombre de estos, expresando inmediatamente después de la descripción del solar la adquisición o posesión del dominio útil por dicho colono, y declarando en seguida como cargas del mismo el reconocimiento del dominio o dominios directos o censos que correspondan a otras personas. Si el llevador no hubiere comparecido en el término señalado a solicitar dicha inscripción, el dueño directo a cuya instancia hubiere sido requerido, podrá pedir que se inscriba a su nombre la finca con reconocimiento del dominio útil.

Cuarta. En cualquier caso que deje de comparecer el dueño directo primitivo o su causahabiente, se hará la inscripción a nombre del que lo siga en orden, y así sucesivamente, y si ninguno acudiere podrá cada colono o llevador inscribir lo que le corresponda separadamente, pero reconociendo siempre el dominio directo.

Quinta. Si en los forales conocidos con el nombre de *de Montes y de Fuentes* existieren algunos terrenos incultos o baldíos se consignará al punto o partido en que se hallasen, su cabida y linderos, y se indicará que pertenecen a todos los llevadores en común, mientras no lleguen a distribuirse según proceda.

Art. 11. Una vez firmada la inscripción, el registrador anotará en el índice de fincas los datos que correspondan sobre el foro o enfiteusis, y cada una de las fincas o suertes de tierra que comprenda, así como acerca de los derechos reales que consten impuestos sobre las mismas. En el índice de personas anotará los nombres de todas las que aparezcan como participes en el foro o enfiteusis.

Art. 12. Lo dispuesto en los artículos anteriores sobre el modo de verificar la inscripción de los forales o enfiteusis se entenderá igualmente respecto de los censos, servidumbres y demás derechos reales impuestos sobre fincas, cuyos poseedores o dueños fueren desconocidos o pasaren de cuatro, omitiendo, sin embargo, las formalidades o requisitos propios y peculiares de los primeros.

Para el efecto de estas inscripciones se considerará también como una sola finca, además de los inmuebles que mencionan los artículos 8.º de la ley y 322 del reglamento, los siguientes: todas las comprendidas en el mismo término municipal, cuando la totalidad de ellas esté sujeta al pago de la renta o pensión de que se trate; el solar destinado a edificación y vendido con reserva del dominio directo a distintas personas; y los lagos, lagunas, salinas, estanques, montes, bosques y prados que posean en dominio útil diferentes propietarios.

Asimismo podrán ser inscritos bajo un solo número y en un mismo asiento los foros, censos y demás derechos reales impuestos sobre fincas o suertes de tierra no contiguas, siempre que la pensión de que responda cada una no exceda de 5 pesetas y se hallen comprendidas dentro de un mismo término municipal.

La inscripción en este caso se verificará con sujeción a lo dispuesto para los forales, agrupando las suertes de tierra que se hallen afectas al derecho real en virtud del mismo título, y teniendo presente las disposiciones contenidas en la ley y reglamento sobre la forma de las inscripciones.

Art. 13. La inscripción de la totalidad de un inmueble, hecha a solicitud del dueño del derecho real, se entenderá sin perjuicio de la facultad que corresponde a cada uno de los dueños o poseedores de las fincas rústicas o urbanas comprendidas dentro de los linderos o límites de aquel, para pedir la

inscripción de su propiedad, en asiento separado y a su costa. En este caso el registrador observará las prescripciones de la ley y su reglamento, y verificada dicha inscripción pondrá al margen una *nota de referencia* al tomo y folio en que se hallare la correlativa del derecho real, expresando la naturaleza de este y su actual poseedor.

Igual nota o notas pondrá al margen de la inscripción de aquel derecho, indicando además la naturaleza de la finca y el número que tuviere en el registro.

Art. 14. Para inscribir la posesión se observarán los artículos 397, 400 y 401 de dicha ley; y en efecto, de los medios establecidos en los mismos podrá acreditarse aquella por una declaración, extendida por duplicado en papel de oficio y firmada por el interesado, expresando las circunstancias necesarias para la validez de la inscripción, y ajustándose a las solemnidades que determinan las reglas segunda y siguientes del art. 407 de la ley hipotecaria.

Art. 15. Los registradores devengarán sus honorarios con arreglo a lo prescrito en los 334 y 343 de la ley hipotecaria.

Si las adquisiciones de los derechos reales hubiesen tenido lugar 90 días antes del 1.º de Enero de 1863, solo se satisfará al registrador la mitad de los honorarios señalados a la inscripción respectiva, conforme a lo dispuesto en el 390 de dicha ley.

Cuando hubiere de atenderse para la regulación de los honorarios al valor del derecho real, se determinará este por el que resulte de los mismos documentos. Si no re ultare, el interesado que solicite la inscripción y el registrador en su caso observarán lo dispuesto en el art. 330 del reglamento.

Si consistiere en una prestación de tan escaso valor que solo significase el reconocimiento del dominio directo, se aplicará la escala inferior del número 17 del Arancel, a no ser que el dueño tuviese derecho al *lucro o fadiga*, en cuyo caso el que le correspondiese por la última transmisión se considerará como precio del mismo derecho.

Los honorarios de las inscripciones verificadas a nombre del dueño en que conste también el útil se satisfarán por mitad entre el directo y el útil. Y si fuesen varios, se pagarán cada mitad a prorata, según la cuantía de los derechos o de las pensiones que cada uno satisfaga, por todos los interesados en la inscripción.

El registrador podrá exigir el pago del que solicitó la inscripción, con derecho en este a reclamar de los demás la parte que por los mismos haya satisfecho. Se observarán los artículos 303 y 306 del reglamento en todos los casos de exacción de honorarios y de reclamación contra la misma, cuando no se crea justa.

Art. 16. La inscripción de los derechos reales enajenados por el Estado se verificará con arreglo al real decreto de 1.º de Noviembre de 1864, siendo aplicables las disposiciones del presente, que se considerearán como complementarias del mismo.

Dado en Palacio a veintinueve de Julio de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Gracia y Justicia, Augusto Ulloa.

## NOTICIAS GENERALES.

Por el gobierno civil de Pamplona se ha publicado una instrucción para poder distinguir la moneda falsa que con tanta abundancia circula por aquel reino.

No puede llegar a más el escándalo. A principios de Setiembre próximo parece se entregarán las licencias absolutas a los soldados que han cumplido el tiempo de servicio, y al mismo tiempo ingresarán en los cuerpos los quintos correspondientes al sorteo que se ha verificado este año.

En la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas dará principio el día 29 del actual un solemne triduo al glorioso San Ramón Nonato. Por las tardes predicarán los Padres José Abella, Antonio Luis Figueras, ambos Sacerdotes de las Escuelas Pías, y D. Francisco Carnicer, misionero apostólico. El día 31, propio del Santo, será panegirista en la Misa mayor el Padre Pomplio Díaz, también escolapio. No contando esta iglesia con más fondos que las limosnas, se invita a los fieles para que contribuyan a la celebración de tan sagrado culto.

Dicen de Málaga que se ha constituido allí una asociación de rateros cuyo fin es la eliminación de cuantos perros encuentran provistos de collares.

Una vez adquirido un perro, las señas que el sudoroso collar tiene grabadas, facilitan la devolución al dueño respectivo, y por consecuencia produce una propina segura.

Esto es un plagio. Hace años que existe en Madrid una asociación por el estilo.

Por tercero y último edicto llama el juez del Congreso a D. Felipe Solís y Campuzano, ayuntamiento que fué del duque de Montpensier, a D. Enrique Sostrada, D. Pedro Acevedo y D. N. Gravina, para que comparezcan en la cárcel de la Villa a respon-

der por indagatoria a los cargos que les resultan en la causa criminal que de oficio instruye con motivo del asesinato cometido en la persona del general Prim, y lesiones graves a su ayudante D. Angel González Nandín.

El mismo juez cita también a Luis Liborio Tejada, que habitó en la calle de San Andrés, número 1, piso segundo número 1, cuyo paradero actualmente se ignora, para que comparezca con igual objeto.

La inmemorial cofradía de Nuestra Señora de la Misericordia, erigida en la iglesia parroquial de San Sebastián, celebra solemne novena a su excelsa Patrona, dando principio el día 29 del corriente. Todos los días, a las diez de la mañana será la Misa mayor con manifiesto y sermón, y por la tarde a las cinco y media, después de exponer a S. D. M., se rezará la estación y el rosario, lo que seguirá el sermón, novena, gozos, reserva, Letanía y Salve.

En la corrida de novillos que hubo en Leganés el día de San Roque, fué cogido un joven, y resultados de la herida que recibió, ha fallecido a los pocos días. Esto sucede con mucha frecuencia en esta clase de diversiones que no debieran tolerarse.

Ha sido destinado a las órdenes del señor ministro de la Guerra el teniente de infantería de reemplazo D. Enrique Calsidini, sobrino del general italiano del mismo apellido.

A esta y otras causas habíamos de venir al fin a parar.

Por consecuencia de las economías llevadas a cabo en el ministerio de Marina, serán desarmados: la fragata *Esperanza*, la corbeta *Trinidad*, un vapor de ruedas, y algún otro buque, quedando en situación especial las fragatas *Victoria*, *Mendez Núñez*, *Carmen*, *Navas de Tolosa*, *Lealtad*, y los vapores *Cádiz* y *Fernando el Católico*, cuyo personal quedará reducido al indispensable para la conservación de los mismos sin perjuicio de poderlos poner en estado de servicio, caso necesario.

De un día a otro llegará a las aguas de Vigo la escuadra del Mediterráneo.

Dice un periódico: «El señor gobernador de Madrid ha dado las órdenes más terminantes a fin de que se averigüe el paradero de los individuos que después de haber maltratado a unos caballeros en la calle de Jacome-trezo, les robaron los relojes. Uno de los rateros fué detenido por los guardias de orden público.»

Según nuestras noticias, los ladrones están ya presos, pero los relojes, uno de ellos de bastante valor por cierto, no han parecido.

La tesorería de la Caja de Depósitos satisfará mañana las carpetas de intereses del primer semestre del corriente año, respectivas a depósitos en efectos públicos, señaladas con los números del 241 al 253 inclusive, y las correspondientes por igual semestre a nuevos resguardos, cuyos números de señalamiento sean del 331 al 350.

La misma Caja canjeará mañana por billetes de la deuda flotante del Tesoro público los nuevos resguardos talonarios, cuyas carpetas de señalamiento hayan obtenido los números del 1,041 al 1,070.

La tesorería de la dirección de la Deuda satisfará mañana los intereses del semestre vencido en 30 de Junio último, correspondientes a obligaciones generales de ferro-carriles, cuyas carpetas estén señaladas con los números del 394 al 400.

La tesorería central de Hacienda pública pagará mañana 25 los intereses del primer semestre de 1871 de bonos del Tesoro, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 218 al 232. En la misma forma será satisfecha la factura de bonos amortizados en el sorteo de 27 de Diciembre de 1870 núm. 373.

La misma tesorería pagará los intereses de billetes del Tesoro pertenecientes al segundo trimestre de 1871, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 371 al 426. Asimismo se satisfarán las que le están con los números 49 a 22 de los amortizados en 31 de Julio último.

La temperatura máxima a la sombra fué ayer en Madrid la de 33.5, y al sol de 42.4.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Bartolomé, Apóstol, patron de Albacete y Belmonte.

SANTO DE MAÑANA. San Luis, rey de Francia, y San Ginés de Arlés.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde se celebrará a su santo titular con Misa mayor y sermón, y por la tarde se cantarán Completas, terminando con procesion de reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, o la de Gracia en su iglesia o en Loreto.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## A. Cuidado con las Falsificaciones!

**SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

**HARINA DE LA SALUD,**  
**REVALENTA ARABICA** (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 59,641 de la señora marquesa de Bréhan. Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insoportable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

menor, a 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sánchez Ocaña. NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París. (A.—3,149.)

del tráfico ordinario y aun la misma vez de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe; ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Plushou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—¡Looado sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años. BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

## LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,148. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios perinocurnos, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MORAY.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 80 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubetz, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

## LE REPRODUCTIF

(EL REPRODUCTOR)

para imprimir uno mismo.

Este aparato, de una extraordinaria sencillez, permite imprimir instantáneamente de uno a mil ejemplares, sea planos, dibu-

jos, circulares, música, etc., trazados con tinta y sobre papel, como se hace ordinariamente. Resultado infalible y garantizado. BERRINGER. Pasaje du Grand Cerf, 2, en París. Dirigirse a la Agencia franco-española, número 34, calle del Sordo, Madrid, la cual servirá los pedidos.

## PASTA Y JARABE DE BERTHÉ

A LA CODEÍNA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con más seguridad la tos rebelde de la gripe, del estomago, de la coqueluche, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeína ha obtenido el primer honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general casa Berthé, 24, rue des Écoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouv, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

En Madrid: Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miquel-Sánchez Ocaña y Escobar.

## AGUA DE LA FLORIDA.

Muy conocida en el mundo entero hace ya 16 años, restituye a los cabellos blancos su color primitivo. Precio en París 40 fr.; en España 44 rs.

ACEITE DE LA FLORIDA.—Pomada vegetal y fundente, auxiliar indispensable del *Agua de la Florida*. En París 5 fr., en casa de GUILLAIN y compañía, rue Richelieu, 112; en España 22 rs.—Precaerse contra las falsificaciones.—En Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 34; por menor, Sres. Frera y Morales.

(A.—3,365.)

## INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura sin el auxilio de otro medicamento.—Vendese en todas las farmacias (Exigir el método).